



CUARTO INFORME DEL ESTADO DE LA EDUCACIÓN

Informe Final

Propuestas desde la visión de los y las estudiantes para abordar la problemática de la violencia en los centros educativos de secundaria

Investigadoras:

*M.Sc. Ana Teresa León Sáenz
M.Sc. Lisbeth Barrantes Arroyo
Licda. Ana Arguedas Ramírez*

Instituto de Estudios Interdisciplinarios de la Niñez y la Adolescencia (INEINA), del Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE). Universidad Nacional

2011



CONSEJO NACIONAL DE RECTORES

Nota: Las cifras de las ponencias pueden no coincidir con las consignadas por el IV Informe Estado de la Educación en el tema respectivo, debido a revisiones posteriores. En caso de encontrarse diferencia entre ambas fuentes, prevalecen las publicadas en el Informe.

Contenido

Resumen Ejecutivo	3
Introducción.....	4
CAPÍTULO I	5
Estado del Arte	5
Contextualización de la Política Pública Educativa con respecto a la violencia en los centros educativos.....	5
Definición de la violencia escolar	7
Dimensión del Problema.....	16
Enfoques para comprender la violencia en el ámbito educativo	18
CAPÍTULO II	22
Estrategia metodológica	22
Tipo de Investigación	22
Objeto de estudio	22
Descripción de Fundación Ciudadelas de Libertad	25
Descripción Colegio Samuel Sáenz Flores.....	26
Descripción Colegio José Martí	28
Tamaño de la muestra.....	29
Instrumentos para la recolección de la información.....	29
Procedimiento	29
CAPÍTULO III	32
Resultados y Análisis	32
CAPÍTULO IV.....	70
Conclusiones y recomendaciones.....	70
Bibliografía.....	74
Notas	77
Anexos.....	79

Resumen Ejecutivo

El objetivo de la investigación es conocer en detalle las nociones que tienen los y las jóvenes de los centros educativos de secundaria seleccionados, con respecto a la violencia y las formas de abordarla y disminuirla.

El trabajo inicia con una contextualización de la política pública en materia de violencia en los centros educativos, e incluye una reseña las iniciativas que se han puesto en marcha en el país para hacer frente al problema, tales como el “Plan nacional para la prevención y atención de la violencia en y desde el sistema educativo”, el proyecto “El cole en nuestras manos” y el “Plan nacional para la prevención de la violencia y promoción de la paz social 2007-2010”, entre otras.

Más adelante se presenta un conjunto de definiciones y enfoques para comprender este fenómeno y se exploran los resultados de investigaciones previas, en las que se identificaron diversas manifestaciones del problema: violencia física, violencia verbal, destrucción de objetos, formación de “barras” y portación de armas; además se analizan los contextos socioculturales de los centros educativos donde se realizaron los estudios. Se sugieren algunos términos como “agresión”, “comportamiento agresivo”, “intimidación” (*bullying*) o “insubordinación” como más apropiados, tratándose de ciertas situaciones que tienen lugar en la vida cotidiana de las escuelas. En cuanto a los enfoques, la investigación señala que se han utilizado desde estrategias punitivas hasta el abordaje basado en los derechos humanos. Algunos de ellos son: principios pedagógicos versus disciplina, focalización en la incidencia de las singularidades, descripción de los agentes implicados, análisis causal del problema, violencia de género, estudio del *bullying* y educación para la paz y la convivencia.

En lo que concierne a la visión de los y las estudiantes, el estudio encontró que para la mayoría de ellos la violencia es algo “ocasional” o “poco frecuente”. Además, identifican como principales manifestaciones de este fenómeno la agresión física y la violencia verbal. Como estrategias para enfrentar el problema, destacan las actividades recreativas y deportivas, seguidas de la práctica de valores y la búsqueda de soluciones, talleres y charlas en el contexto comunitario. También proponen campañas para crear una cultura de paz en sus colegios y comunidades, con herramientas como broches, globos, camisetas y pulseras.

Entre sus conclusiones, el estudio recomienda impulsar la resolución alternativa de conflictos y otras estrategias promotoras de la educación para la paz que, de acuerdo con el MEP, deben formar parte del currículo de secundaria.

Descriptor

Violencia en centros educativos, agresión, comportamiento agresivo, intimidación (*bullying*), insubordinación, violencia patrimonial, estrategias para disminuir la violencia.

Introducción

El documento que se expone a continuación contiene el informe final del proyecto “Propuestas desde la visión de los y las estudiantes para abordar la problemática de la violencia en los centros educativos de secundaria” financiado con recursos de CONARE, particularmente del “Proyecto Estado de la Educación” con la colaboración Fundación Ciudadelas de Libertad, Ministerio de Educación Pública y Universidad Nacional por medio del Instituto de Estudios Interdisciplinarios de la Niñez y la Adolescencia (INEINA).

En el primer apartado se exponen los antecedentes y situación actual del conocimiento del tema, este apartado constituye un insumo importante para analizar los determinantes de la violencia en los centros educativos.

Otro aspecto importante que se expone en el segundo apartado lo constituye la estrategia metodológica que se utilizó para desarrollar el proyecto, la cual permitió por medio de técnicas cualitativas y cuantitativas abordar la percepción de los y las estudiantes de una forma lúdica y colaborativa.

En el tercer capítulo se presentan los resultados alcanzados, en un primer momento, se exponen los datos del cuestionario y seguidamente los resultados de los talleres que finalizan con la propuesta de algunos medios para desarrollar una campaña de prevención.

Finalmente, se exponen los hallazgos alcanzados, los cuales para tal efecto, se presentan en una síntesis a manera de conclusiones.

El estudio se centró fundamentalmente en conocer las propuestas, desde la visión de los y las estudiantes, para abordar la problemática de la violencia en los centros educativos de secundaria. Los objetivos de la investigación por tanto fueron los siguientes:

- a) Conocer con mayor detalle la conceptualización que los y las jóvenes de los centros educativos participantes tienen respecto a la violencia y las alternativas para abordarla y disminuirla.
- b) Elaborar en conjunto con los y las alumnas, propuestas de estrategias y de materiales de divulgación para este fin.
- c) Validar con los y las estudiantes, la utilidad e impacto que estas estrategias y materiales podrían tener en la disminución de la violencia en los centros educativos.

CAPÍTULO I

Estado del Arte

A continuación se presentan algunas investigaciones a nivel de Trabajos Finales de Graduación, investigaciones de Institutos y del Ministerio de Educación Pública con respecto a la violencia en el contexto educativo a nivel nacional.

Para organizar el material bibliográfico consultado se partió de la definición de tres ejes temáticos:

- a) La contextualización de la Política Pública Educativa con respecto a la violencia.
- b) La definición de la violencia escolar
- c) Enfoques para comprender la violencia en el ámbito educativo

Es necesario anotar que en el país se han realizado pocas investigaciones con respecto a la violencia en los colegios, presenta más desarrollo como objeto de estudio, la violencia en las escuelas. Para efectos de ampliar el saber con respecto a esta temática, se estudiaron también algunas investigaciones que lo abordan a nivel de primaria.

Contextualización de la Política Pública Educativa con respecto a la violencia en los centros educativos

En el análisis de las Políticas Sociales es de vital importancia tomar en cuenta el contexto socio-histórico en que estas surgen y se desarrollan, pues las mismas son producto de un proceso complejo de contradicciones y mediaciones entre el Estado y los grupos sociales.

El presente apartado contiene el análisis de aquellas investigaciones que realizan un análisis del contexto en que surgen y toman mayor fuerza diferentes acciones para atender y prevenir la violencia en contextos educativos. En el país se han desarrollado acciones por parte del Estado, Organismos Internacionales, Organizaciones No Gubernamentales, Juntas de Educación. Acosta y otros (2009 .p .40) “concluyen que los y las gestores de la administración educativa deben velar porque en sus centros educativos se dé un adecuado tratamiento a los conflictos estudiantiles, y convertir la resolución del conflicto en una estrategia para formar estudiantes que lleguen a ser ciudadanos conocedores de sus responsabilidades y obligaciones”.

Para ello se hace necesaria la instrumentación de respuestas planificadas y coordinadas desde el sistema educativo, para abordar y prevenir las situaciones de

violencia en los centros, así como la construcción participativa de políticas educativas de inclusión social.

“Este **desfase institucional afecta a las nuevas generaciones** (que se ven asediadas por nuevos referentes culturales propios de la globalización) ya que no están recibiendo las herramientas que les permitan incorporarse crítica y creativamente al actual clima cultural y a la sociedad del conocimiento de modo que puedan constituirse en generadores y no solo consumidores de contenidos culturales.

Las nuevas generaciones tampoco están siendo informadas adecuadamente sobre su patrimonio cultural ni sobre los valores y los conocimientos provenientes de la diversidad cultural, los cuales fueron factores estructurantes de la sociedad costarricense. Y no tienen acceso a los nuevos medios para reformular con sentido propio y de pertenencia su contexto; es decir para ejercer plenamente sus derechos culturales. Esta situación afecta particularmente a los jóvenes en condiciones socioeconómicas desventajosas y no se restringe al ámbito urbano-juvenil, sino que más bien tiene correlatos en las minorías étnicas y en la variedad de nacionalidades que confluyen con las culturas locales y urbanas en entornos *deteriorados y sin acceso a oportunidades integrales de desarrollo*. Por todo ello, y en una perspectiva de derechos, es indispensable fortalecer la capacidad del Estado para asumir un enfoque de interculturalidad y de promoción de la creatividad con una perspectiva de inclusión y creación de nuevas competencias éticas.” (PNUD, 2008, p4).

El Ministerio de Educación Pública como ente rector ha desarrollado algunas acciones estratégicas que conforman la política pública educativa entorno a la violencia. Brevemente se hará mención de aquellas acciones que de acuerdo al criterio del grupo de investigadoras se consideran más estratégicas, sin dejar de mencionar que la Política Pública se caracteriza por sus acciones y omisiones. Según Netto (1992) “las políticas sociales no se pueden comprender como naturales mecanismos estatales únicamente, sino también como consecuencia de las luchas sociales, de la capacidad de movilización y organización de las poblaciones vulnerables y del conjunto de los trabajadores, a quienes el estado, en ocasiones, responde con anticipaciones estratégicas que lejos de coadyuvar al mejoramiento de sus condiciones de vida siguen excluyéndoles más” Entre las acciones estratégicas pueden mencionarse:

- a) Formulación del Plan Nacional para la Prevención y atención de la violencia en y desde el Sistema Educativo.
- b) Manual de Procedimientos para la detección y denuncia desde el centro educativo ante situaciones de violencia o abuso contra personas menores de edad.
- c) Ley de Seguridad en los Centros Educativos N° 15436 (2003)

- d) Específicamente a nivel de secundaria se debe mencionar el Proyecto “ El Cole en nuestras manos” 2007
- e) Coordinación desde el año 2006 MEP y Ministerio de Seguridad Pública para hacer operativos conjuntos
- f) Circular MEP DM 005-07-2010 dictado por el Ministro de Educación donde señala una serie de acciones para favorecer, propiciar y fomentar una educación para la convivencia, buscando la participación del personal, estudiantes y miembros de los espacios locales.
- g) La formulación del Plan Nacional para la Prevención de la Violencia y Promoción de la Paz Social 2007-2010 es importante porque esta trasciende a visualizar la situación de forma sectorial e interinstitucional.
- h) En la misma línea de la anterior acción se debe señalar la Ley de Ejecución de las Sanciones Penales Juveniles en el 2005. Se apunta en el EDNA (2008,p.30) ..”una práctica judicial penitenciaria, administrativa y comunitaria que en términos generales, da buena cuenta de la asimilación de los principios y las garantías de la Doctrina de la Protección Integral en la materia, caracterizada por la prevalencia de las sanciones socio-educativas no institucionalizadas y un mínimo del uso de las sanciones de internamiento”.

Definición de la violencia escolar

Los niveles de análisis varían así como la forma de abordar el fenómeno desde sus distintas modalidades, indisciplina, acoso, hostigamiento, maltrato, exclusión, racismo, intolerancia, pero en todos se enfatiza la influencia de los factores sociales, familiares, culturales y escolares en la vida cotidiana de los alumnos en su comportamiento y en la socialización con sus pares.

Chacón y Salas (2006) realizan un estudio de tipo descriptivo y explicativo para comprender los fundamentos teóricos metodológicos de los equipos interdisciplinarios en escuelas de atención prioritaria de PROMECUM para el abordaje de las manifestaciones de violencia escolar.

Las autoras abordan la temática a partir de cuatro categorías de análisis: fundamentos teórico-metodológicos, fundamentos técnico-operativos, equipos interdisciplinarios y violencia en el ambiente escolar. Con la finalidad de determinar las manifestaciones de violencia en el ambiente escolar, así como reflejar la magnitud del fenómeno y sus posibles causas, además de profundizar las condiciones de esta problemática en las comunidades donde se encuentran insertas las escuelas objeto del estudio.

La población participante estuvo constituida por cinco profesionales de los equipos interdisciplinarios de las escuelas Tuetal Sur y Omar Dengo, además de nueve

docentes de ambos centros educativos. Se realizaron entrevistas semi-estructuradas y grupos focales.

Las investigadoras concluyen que las principales manifestaciones de violencia presentes en ambas escuelas lo constituyen las agresiones físicas, agresiones verbales, destrucción de objetos, formación de barras y portación de armas. Por otro lado, los equipos interdisciplinarios tienen bajo su responsabilidad la atención de la violencia escolar y sus manifestaciones desde cuatro áreas de intervención: investigación y sistematización, asesoría y capacitación, prevención integral, atención psicosocial de situaciones específicas.

Rodríguez, Randall (2010) **“Habitus, violencia simbólica y exclusión del sistema educativo. El caso del décimo año de educación secundaria en una comunidad rural del Valle Central de Costa Rica”** “hace un aporte por medio de su investigación de tipo constructivista, donde los conceptos de violencia simbólica y habitus sirven como puntos de apoyo reflexivo para determinar como en el campo educativo del aula se reprodujo un proceso pedagógico autoritario, controlador y rígido. Al alumnado se le asignó el lugar de la pasividad, la dependencia y la sumisión. Mientras que el habitus docente está supeditado a una formación que considera poco el contexto.

Lo anterior lo logra metodológicamente por medio de una inserción prolongada en el aula mediante la utilización de la observación no participante como técnica, que permitió acercarse a las personas en la cotidianidad. Dos preguntas guiaron la observación en el aula:

1. ¿Cuáles son los principales comportamientos en el aula que se dan en la relación docente y alumnado durante el proceso de enseñanza?
2. ¿Cómo se da la comunicación verbal entre docente y alumnado en la cotidianidad del aula?

Las principales conclusiones de la investigación se centran en señalar que parte de la violencia simbólica entendida como exclusión dentro del aula se estructuró en la rigidez de los programas y la descontextualización del trabajo docente, esto impide considerar los procesos de aprendizaje particulares ante la premura institucional. Este fenómeno se apoya en un habitus docente que se acopla a las demandas institucionales (burocráticas) y sobre carga de funciones lo que interfiere con el aprendizaje creativo, efectivo y crítico.

La exclusión escolar tiene varios niveles de análisis uno de ellos corresponde a la interacción social cotidiana como atención, distancia, reconocimiento individual, privilegios los cuales se relacionan con las ideas, creencias, estereotipos y visión del mundo de las personas constituyéndose en vehículos de discriminación y exclusión hacia determinadas personas (con menores recursos económicos y simbólicos)

La forma de enseñar los contenidos no sólo corresponde a un aprendizaje de tipo técnico instrumental, sino que está asociado a las creencias y subjetividad de cada persona como también la posición ideológica del campo educativo. Estos elementos

influyen claramente en el camino académico de las personas y evidencia el carácter ecológico de lo que se denomina fracaso académico. Mejorar la didáctica como fenómeno de naturaleza política implica tomar en cuenta las condiciones de trabajo y la valoración social de dicha profesión.

Moreno, Edith (2008) “**Comportamiento agresivo en los recreos escolares: Una propuesta de juegos alternativos para propiciar la socialización** “ la investigación corresponde según definición de la autora a un estudio de tipo descriptivo para estudiar las acciones agresivas ocurridas en los recreos y las formas en que son manejadas por el personal docente. La institución donde se realizó el estudio se ubica en la provincia de San José de Curridabat y pertenece al Circuito 03 del Ministerio de Educación, es una escuela privada, que atiende a una población de 230 estudiantes desde preescolar hasta sexto grado

Las técnicas de recolección de información fueron cualitativas y cuantitativas: entrevistas a informantes claves como la directora del centro educativo padres y madres de familia. La observación fue utilizada por la investigadora en los dos recreos diarios por espacio de 1 mes y finalmente el cuestionario fue empleado para obtener la información de los y las estudiantes y el personal docente.

La investigadora presenta como resultado que durante el recreo, el comportamiento agresivo se manifestó de diferentes maneras.

Según los datos de la investigación revelan que de los 228 niños y niñas, sólo 47 expresan que no los han agredido. La existencia de eventos de agresión verbal representan un 54% y la agresión física representa el 37%. Según el personal docente las agresiones verbales representan un 49% y las agresiones físicas un 51%, según la investigadora esa diferencia se debe a que las personas adultas les resultan más evidentes los golpes y empujones, no así las amenazas o alguna otra expresión considerada por el estudiantado como agresión verbal.

De acuerdo la opinión de los y las estudiantes el 49,6% las agresiones provienen de sus compañeros de grado, el 34,1% de los compañeros mayores hacia los menores un 15.9% de los niños menores hacia los mayores y un 0,4% de los docentes.

Los lugares donde se producen el mayor número de agresiones son espacios cerrados o semi-cerrados como el aula, el gimnasio y el salón multi-uso y ambientes abiertos sin límites, como los patios.

La investigadora plantea las siguientes conclusiones: existe una cultura de agresión en el sentido que se justifica el agredir a las personas cuando se considera que las otras personas agredieron primero o trasgredieron las reglas antes. Los y las docentes señalan como causa de la agresividad a un aprendizaje social, tales como el fanatismo en las canchas de fútbol y como única forma de resolver el conflicto. Otra causa es el estado emocional, tales como estar triste o enojado y se reacciona con impulsividad.

Los y las docentes señalaron como causa el manejo institucional al conflicto, como falta de consecuencias para la niña o el niño agresor, exceso de libertad, la existencia de muchos espacios abiertos.

Finalmente, la investigadora realiza una propuesta curricular para la prevención de la agresión entre el estudiantado durante los recreos, desde la perspectiva de los y las estudiantes. Los estudiantes de menor edad ofrecieron en su mayoría sugerencias de carácter punitivo, como castigar y regañar; y los niños y niñas de grados mayores ofrecieron propuestas formativas tales como tener acuerdos, juegos y también que se incremente la vigilancia

Acosta, Marta y otros (2009) realizan un trabajo denominado “**Abordaje de conflictos estudiantiles de parte de la Administración de la educación en las escuelas Santa Eduvigis y Limoncito del circuito 01 y 02 de la Dirección Regional de Limón**” Es una investigación de tipo descriptiva que utiliza técnicas de la investigación cualitativa y cuantitativa, e indaga el abordaje de los conflictos estudiantiles en dos centros educativos (Escuela Santa Eduvigis y Escuela Limoncito). La investigación estudia de forma descriptiva los principales conflictos, factores internos y estrategias utilizadas para el abordaje de los conflictos, según la percepción de los y las docentes, las y los estudiantes y administradores de los centros educativos seleccionados. Para desarrollar la investigación aplicaron entrevistas y un cuestionario.

Entre los principales hallazgos que destacan las investigadoras es una descripción sobre los tipos de conflictos tanto los físicos como verbales: roces, golpes, zancadillas, insultos, gritos, sobre-nombres. Los factores internos que influyen en los conflictos estudiantiles hacen referencia a la ubicación geográfica, porque ambas se encuentran ubicadas en comunidades conflictivas, que según las autoras, que se caracterizan por la desintegración familiar, la pobreza casi extrema y valores inculcados a través del diario vivir, hacinamiento, rivalidad, irrespeto, celos, racismo, falta de tolerancia, diferencia de edad y límites. Estos factores podrían ser los que están interfiriendo para que los y las estudiantes lleven a sus escuelas conductas propias de una familia disfuncional a través de su comportamiento en su cotidianidad escolar.

Otros factores internos que interfieran en la conducta es la sobrepoblación estudiantil en un espacio muy reducido, la falta de valores, las drogas, el racismo, la discriminación y otros que provocan enfrentamientos entre secciones, o entre estudiantes de diferentes niveles, entre los que se producen las faltas de respeto a través del chisme, las ofensas y las burlas, hasta llegar a las agresiones físicas.

Los y las administradores de la educación como los y las docentes están en la mejor disponibilidad de desarrollar estrategias de apoyo que disminuyan los problemas de agresividad y violencia pero requieren de capacitación.

Según Vul (2009) “**Adolescencia y violencia: Homicidio en un colegio público una lectura desde el psicoanálisis**” abordaje desde la singularidad de un caso de un adolescente que asesina a otro en un Centro Educativo de Segunda Enseñanza.

En cuanto a la conceptualización de la violencia escolar, la autora parte del discurso del psicoanálisis y de la filosofía política “por un lado, dentro de la línea teórica del psicoanálisis, con el fin de contribuir a la desconstrucción del caso. Por el otro, con la lógica exclusión-inclusión estudiada por el filósofo Giorgio Agamben” (Vul,2009,p 44)

“Es importante señalar que en esta investigación el problema designado como “violencia escolar” se aborda como una de las manifestaciones de violencia en un contexto específico, el educativo. Manifestación que se encuentra estrechamente relacionada a la violencia de la sociedad en su conjunto, pero cada uno lleva la marca de una experiencia absolutamente singular.

Los hechos de violencia de jóvenes son diagnosticados ya sea en el contexto familiar, educativo como también el caso de violencias extremas, como tal que se atiende en esta investigación muchas veces diagnosticados como “disturbios” “ fracasos escolares”, y/o “trastornos severos de personalidad” y caen en la amenaza concreta de la segregación y la exclusión” (Vul, 2008,p.66).

En la investigación elaborada por (León, Madrigal, Tames, Umaña y Vega,2008,p.18) se hace una distinción entre los conceptos de agresividad y violencia “el término agresividad se utiliza en muchas ocasiones para hacer referencia a conductas de carácter violento, por tal motivo, se hace necesario reconocer tanto la relación como las diferencias que existen con el fenómeno de la violencia. La agresividad es una conducta innata en la persona, entendido innato como algo propio latente en el ser humano, con el cual se nace”.

En este mismo sentido Chacón, Elizondo, Fernández, Triana y Umaña (2009, p.63) mencionan que la violencia se percibe como un problema mundial que se ha integrado en todos los sectores de la sociedad inclusive el educativo, impresiona que una de las causas de esa violencia en los centros educativos es la forma en que se resuelven los conflictos, no solo aquellos que se presentan en los y las estudiantes, sino también la manera en que los aborda la comunidad educativa en general, enfatizan que es importante profundizar no solo en la conceptualización del término conflicto dentro del contexto educativo, sino también sus diferentes manifestaciones y alternativas para dar respuesta positiva a esta situaciones

Se presenta a continuación además de otras referencias incluidas en el análisis de datos, un referente sobre el tema a nivel internacional, iniciando con la conceptualización de la categoría violencia escolar según diferentes autores. Posteriormente, se realiza la abstracción de las categorías adolescencia y percepción para lograr una mejor comprensión del objeto de estudio.

Jordi Planella (1998) la considera como aquella situación o situaciones en que dos o más individuos se encuentran en una confrontación en la cual uno o más de las personas afectadas sale perjudicado, siendo agredida física o psicológicamente. Otro concepto que es necesario definir es el de "conflicto", pues está cargado con una valoración negativa. Esto ocurre porque se confunde conflicto con violencia, es decir, con su patología.

J.Galtung (1985) define la violencia como algo evitable que obstaculiza la autorrealización humana explicando que viene de las personas que sufren realizaciones afectivas, somáticas y mentales.

En la apariencia de la violencia se encuentra de fondo el ejercicio del poder por parte de quién o quienes desean imponer su voluntad a otros. Entonces, es necesario definir el poder como “la capacidad de imponer la propia voluntad a otros, marcando tres modalidades como la dominación, la autoridad y la dirección”(Jiménez,19881)

Se desprende de las anteriores definiciones que la violencia puede ser una manifestación de poder o dominación y que se ejerce por medio de la agresión.

Afirma Abramovay (2002) que “La violencia afecta de modo especial el ambiente escolar. El deterioro de las relaciones perjudica la calidad de las clases y el desempeño académico de los alumnos.”

Además de tener efecto sobre la calidad de la enseñanza y sobre el desarrollo académico, la «atmósfera violenta» de la escuela afecta el ejercicio profesional del equipo técnico-pedagógico. Ese ambiente influye en la percepción que los alumnos tienen del espacio físico de la escuela, lo que modifica la idea que ellos se hacen de la administración escolar, y también en la de sus impresiones sobre los propios colegas. Un ambiente escolar hostil perjudica las relaciones entre las personas que componen la escuela (profesores y alumnos, profesores y administración, alumnos y alumnos, y alumnos y administración).

Sin duda, la violencia, hoy en día, es uno de los factores que tiene peso en la baja calidad de la enseñanza. Por ese motivo, es necesario fijar la atención en las experiencias que tienen la capacidad de estimular la promoción de nuevas formas de cambio y de transformación global.

El ámbito educativo es visto como una de las pocas vías concretas de cambio y de movilidad social disponibles para una gran parte de la población. La idea de que el centro educativo es un sitio que debe ofrecer protección, y de que también es un lugar que tiene que ser preservado por la sociedad. Las escuelas muchas veces se ven transformadas en lugares en los que ocurren robos, homicidios, abusos sexuales, amenazas y daños a bienes materiales, así como formas aún más brutales de violencia. Situaciones de dicha naturaleza se producen tanto dentro de las escuelas como en sus proximidades. Cada día comprobamos que existen escuelas que se transforman en verdaderas prisiones, bien por lo que respecta a su apariencia, bien en cuanto a su estructura física. Cercadas por rejas de hierro, algunas llegan a ser monitoreadas sin disimulo por cámaras de video, o por la presencia de la policía o de guardias de seguridad privada.

Para entender tales dificultades, debe ponerse atención en el hecho de que el vocablo «violencia» posee múltiples significados. Esa palabra incorpora una gran diversidad de sentidos, definidos en términos históricos y culturales (Chesnais, 1981; Dupâquier, 1999), que cubre también una definición generalista, y que incluye muchas situaciones,

que van desde pequeñas infracciones y ataques a bienes materiales, hasta situaciones que representan riesgo para la propia vida. Estas son las realidades y las manifestaciones de las distintas y diferentes formas de violencia.

Pese a la complejidad del término y a la dificultad conceptual que lo rodea, existe un punto de consenso básico. Dicho punto consiste en que todo y cualquier acto de agresión –física, moral o institucional– dirigido contra la integridad de uno o de varios individuos o grupos, es considerado como acto de violencia (Abramovay y Rua, 2002).

Charlot resalta (Abramovay y Rua, 2002) que la definición de violencia escolar es un «fenómeno heterogéneo, que rompe la estructura de las representaciones básicas del valor social: la de la infancia (inocencia) y la de la escuela (un refugio pacífico), así como la de la propia sociedad (un elemento pacífico en un régimen democrático)».

Hay actos asociados a lo que es llamado violencia (robo, violencia sexual, daños físicos, crimen, etc.), y hay actos de violencia institucional y simbólica (violencia en las relaciones de poder).

La violencia es entendida como parte de las acciones que resultan de una ruptura del diálogo (intimidación, insultos e infracciones leves contra objetos y contra propiedades, etc.). La violencia es comprendida también como las violencias (en plural) practicadas por aquello que Bourdieu (2001) llama «poder oculto» o violencia simbólica.

Estudios efectuados en Inglaterra (Hayden, 2001; Blaya, 2001) señalan la dificultad de formular un concepto de violencia escolar, en la medida en que no se acostumbra a usar el vocablo violencia para calificar actos específicos practicados por los profesores contra los alumnos, o de estos contra aquellos. Eso es cierto, ya que dicho tipo de violencia tiene connotaciones emocionales (Abramovay y Rua, 2002). Utilizar términos como «agresión», «comportamiento agresivo», «intimidación» (bullying) o «insubordinación» sería más apropiado, tratándose de ciertas situaciones que tienen lugar en la vida cotidiana de las escuelas. En España, como demostró Ortega (2001), hay una especie de incomodidad moral en relación con calificar como violencia escolar determinados actos que se consideran violentos. Eso se aplica ante todo a las conductas practicadas contra jóvenes y contra niños. En Estados Unidos, el énfasis se coloca por lo común fuera de la escuela, con foco en las pandillas (Hagedorn, 1997). En casos como los reseñados, los términos usados son «delincuencia juvenil», «conducta impropia», y «comportamiento antisocial» (Flannery, 1997).

En Brasil, a partir de mediados de la década de los 90, puede observarse en la literatura especializada la tendencia a un cierto grado de consenso, en el sentido de considerar como violencia cualquier demostración de agresividad contra bienes materiales o contra personas: alumnos, profesores, instalaciones escolares, funcionarios de la escuela, etc. (Fukui, 1992; Sposito, 1994; Guimarães, 1996; Candau, Lucinda y Nascimento, 1999; Minayo, 1999). En términos de búsqueda de explicaciones para las causas de la violencia escolar, la literatura especializada asocia los actos de violencia a factores externos y/o internos.

En resumen, puede decirse que los factores externos (exógenos) se refieren a explicaciones de naturaleza socioeconómica. Entre ellos hay que mencionar la intensificación de las exclusiones social, racial y de género, así como la falta de puntos de referencia entre los propios jóvenes. Otros factores externos son el crecimiento de los grupos y de las pandillas, como también el tráfico de drogas y el colapso de la estructura familiar. La falta o la pérdida de espacios para la socialización se presentan como factores adicionales (Candau, Lucinda y Nascimento, 1999; Guimarães, 1998; Belintane, 1998; Artz, 1998; Peignard, 1998; Payet, 1997; Zinnecker, 1998). Dichos factores, aunque no sean condicionantes, se pueden encontrar en las argumentaciones propuestas para muchos de los casos de violencia practicada en las escuelas. Desde esa perspectiva, la escuela es vista como víctima de situaciones que están fuera de su control. La escuela se vuelve objeto de los actos violentos.

Uno de los problemas más serios con los que se enfrenta el sistema educativo de cualquier país contemporáneo es el del agravamiento de las situaciones generadoras de violencia en las escuelas. Ese es el inmenso desafío que debe ser encarado por las políticas públicas: preparar e influir en los jóvenes que frecuentan el ambiente escolar.

Entre los estudios que con mayor rigor se han ocupado del tema en Iberoamérica destaca “Violencia en las escuelas” (Abramovay y Rua, 2002). Llevado a cabo en 14 capitales de estados de Brasil¹, de “Violencia en las escuelas” se basó en las percepciones de los alumnos, de los padres, de los profesores, de los directores y de los funcionarios de las escuelas públicas y particulares. Dicho estudio permitió la construcción de un mapa de los innumerables tipos de violencia registrados en los establecimientos escolares.

“...el estudio decidió utilizar el concepto amplio de violencia, que incorpora las nociones de maltrato y de uso de la fuerza o de la intimidación, así como los aspectos socioculturales y simbólicos del fenómeno.”

Por otra parte, el citado estudio señala algunas situaciones capaces de desencadenar violencia. Entre ellas, medidas disciplinarias, actos agresivos entre alumnos y profesores, graffiti, daños físicos a la escuela, y reglas de organización poco explícitas. Otros factores influyentes son la carencia de recursos humanos y materiales, así como los bajos salarios de profesores y de funcionarios, la insuficiencia de diálogo entre las personas que componen el ambiente escolar, y la escasez de interacción entre la familia y la comunidad. El estudio sugiere que tales situaciones sean pensadas de forma integrada, y que sean encaradas como factores que, aunque no siempre estén interrelacionados en términos de causalidad, son profundamente interdependientes.

La circunstancia de que el ambiente escolar se haya hecho incompatible con las actividades didácticas, constituye el impacto más significativo de la violencia.

Situaciones de ese tipo tienen consecuencias drásticas sobre los alumnos: repiten el año o son expulsados de la escuela. La repetición escolar y el abandono del centro reducen la eficiencia del sistema educativo.

La violencia afecta de modo significativo el ambiente escolar. El deterioro de las relaciones perjudica la calidad de las clases y el desempeño académico de los alumnos (Abramovay y Rua, 2002).

Además de tener influencia sobre la calidad de la enseñanza y sobre el desempeño académico, la «atmósfera violenta» de la escuela afecta a la función profesional del equipo técnico-pedagógico.

Otra categoría importante de analizar es la categoría género como marco teórico, metodológico y de análisis que permite visibilizar las desigualdades entre mujeres y hombres, específicamente acerca de la percepción y manifestaciones de la violencia porque muchas veces se sigue reproduciendo en la escuela una educación que no previene los actos de violencia de hombres hacia las mujeres, se continúa el proceso de socialización desde un paradigma patriarcal. Lo anterior se materializa en los centros educativos en actos de acoso, violencia psicológica, los estereotipos presentes en el material educativo y en la orientación vocacional.

Existen escasas diferencias formales en los programas educativos de hombres y de mujeres, los mecanismos de discriminación se relacionan con el contenido sexista de los textos escolares, con los materiales didácticos, y con la relación de los y las profesoras con sus alumnas, lo que muchos y muchas autoras han denominado un currículo oculto, que reproduce roles y concepciones discriminatorias de la mujer. “Sólo un concepto de igualdad construido desde el reconocimiento de la diferencia individual y con independencia del género, permitirá el desarrollo de las potencialidades y la expresión de la riqueza propia de los seres humanos, sin limitaciones derivadas de su sexo” www.Dianalet.unirioja.es/servlet/articulo.

“Educar significa promover el desarrollo integral de las personas, por lo que resulta necesario favorecer ese valor entre el alumnado para superar las limitaciones impuestas por el género a través de un trabajo sistemático de la Comunidad Educativa. Desde la familia y en la escuela se proporcionan modelos de conducta y se imponen comportamientos” (www.eumed.net/ced/01igualdad).

La mayoría de las investigaciones apuntan al análisis de algún o algunos de los elementos que componen el objeto de estudio, por lo tanto, sus propuesta tienden a ofrecer respuestas particulares. Merino por su parte (2006, p.175) *hace una* propuesta que busca la integralidad de las acciones y de los abordajes en diferentes grados de intervención.

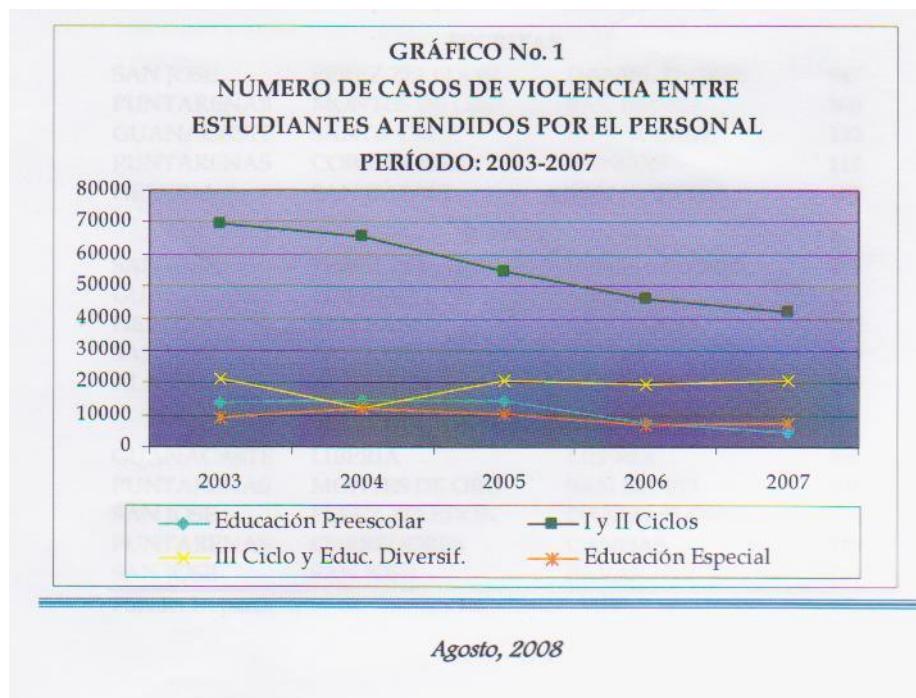
Figura 1



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos. Merino (2006).

Dimensión del Problema

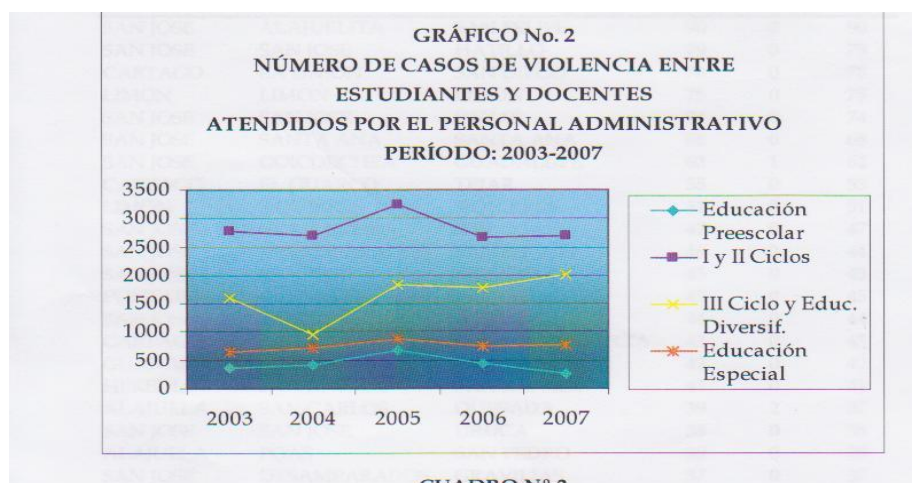
Algunos datos recogidos por el (Ministerio de Educación Pública, 2008, p6) contribuyen analizar el problema en el ámbito nacional.



Fuente: Departamento de Estadística, MEP 2007

Del gráfico anterior se desprende la cantidad de casos de violencia denunciados entre estudiantes atendidos entre el 2003 y el 2007. Lo anterior refleja una parte del problema, porque de acuerdo a las manifestaciones de los y las estudiantes en la ejecución de este proyecto, cuando se les solicita en la encuesta que mencionen situaciones donde se violan los derechos de los y las estudiantes en el colegio, manifiestan dificultad para responder porque desconocen sus derechos. Además, no existen registros de las situaciones que no se denuncian por miedo a represalias, o porque lo resuelven por sus propios medios y formas o porque no lo conciben como actos de violencia, sino como formas de comunicación cotidianas como los golpes, sobre nombres entre otros

Otra dimensión del problema importante de investigar sobre la violencia en los colegios, son los actos de violencia de los docentes hacia los y las estudiantes y viceversa. Según (MEP, 2008, p7) estas situaciones entre el 2003 y 2007 se presentaron un crecimiento en el año 2005. Para el año 2006 y 2007 se presenta una leve disminución.



Fuente: Departamento de Estadística del MEP

Este gráfico refleja lo señalado anteriormente, es decir, que las estadísticas solamente reflejan parte del problema. Por ejemplo, en uno de los Talleres con los y las jóvenes en el Colegio de Calle Fallas se solicitó que elaboraran un periódico con noticias de violencia en su colegio y se presentó una noticia que circulaba “estudiantes resuelven por su propios medios las agresiones que comete un profesor y le apedrean su casa”. Esta noticia muestra las formas en que algunas veces se concibe en el imaginario social como resolver o enfrentar estas situaciones.

La pregunta que se nos impone como investigadores, ya no es tanto la prevalencia del fenómeno o sus factores determinantes -lo cual ya está medianamente respondido a nivel mundial con una extensa bibliografía cuantitativa (Flores & García, 2001)-, sino más bien, cómo entender la violencia escolar desde aquellos que la actúan y viven, y cuál es el sentido que le otorgan a ésta. Quizá comprendiendo el sentido desde dentro, desde ellos y no alejándose de esta realidad y describiendo el fenómeno, podamos

hacer algo más o quizá algo distinto, sobre la violencia y los que se violentan en nuestras escuelas y colegios.

Enfoques para comprender la violencia en el ámbito educativo

Los niveles de análisis varían, así como la forma de abordar la temática para Grosser (2007)

“La violencia en los colegios, y/o la violencia protagonizada en las calles por colegiales, se ha convertido en un tema del que la sociedad se ocupa, de múltiples maneras: como noticia amarillista en la prensa; temor y preocupación de los padres y madres; temor, preocupación y a veces impotencia en los maestros y autoridades educativas, a quienes los cuestiona, así como también, cuestiona la vigencia y pertinencia de la institución educativa como tal. Desde estas perspectivas es abordado por académicos, científicos sociales y expertos, así como también por comentaristas en programas de variedades, en los diferentes medios de comunicación” (p.213).

Después de hacer esta revisión bibliográfica se puede concluir que los enfoques que han predominado en las investigaciones acerca de esta temática han estado orientados desde perspectivas punitivas hasta el enfoque de Derechos Humanos.

- a) Principios pedagógicos versus disciplina
- b) Focalización en la incidencia de las singularidades
- c) Estudios preocupados por la descripción de los agentes implicados
- d) Análisis causal del problema
- e) Violencia de género
- f) El estudio del bullying
- g) Educación para la paz o la convivencia

Existen múltiples formas de analizar el tema de la violencia en los centros educativos y entre la población adolescente; por ejemplo, desde la perspectiva psicoanalítica se plantea que:

-Según Cervone, Luzzi, y Slapak (2000) de acuerdo con la teoría de las Relaciones Objetales, “las conductas violentas de los niños están asociadas con deprivaciones y con dificultades en la elaboración de duelos en la infancia, las que devienen en una tendencia a la actuación disruptiva de emociones y fantasías primitivas en el mundo externo” (p. 57) y clasifican desde esta perspectiva la problemática de la violencia desde tres grupos: aquellos cuya violencia es manifestación de conducta antisocial; aquellos cuya conducta es producto de la expresión de “la parte psicótica de la

personalidad” y otros cuya agresión responde a fantasías de celos, exclusión y rivalidad edípica. En un estudio con 89 varones y 27 mujeres, las principales conclusiones fueron que:

- a) ...desde la mirada de la institución escolar, la conflictiva de los varones produce alto impacto en la vida escolar, siendo derivados a tratamiento con mayor frecuencia que las mujeres. Pareciera darse una tendencia de las mujeres a la internalización de la problemática por lo cual no interrumpen tanto las rutinas escolares
- b) se detectan muchos niños de 6 años, con conductas agresivas lo que puede deberse a su dificultad para integrarse al sistema educativo formal o la baja tolerancia de los maestros a las situaciones conflictivas en el aula.
- c) se identifica la frecuencia con que los niños de 11-12 años ya están siendo referidos por problemas con la ley, posiblemente asociado a más trabajo infantil y abandono de la escolaridad.
- d) La problemática está asociada a nivel familiar con altos índices de hacinamiento, bajo nivel educativo de los padres, separaciones o divorcios, falta de contención afectiva, problemas de pobreza, pérdida de empleo de los padres
- e) Se encontró también un problema importante relacionado con los problemas de atención que presenta esta población que conducen a dificultades en el rendimiento escolar, inquietud, hiperactividad,
- f) las madres de los niños cuyas conductas violentas con manifestaciones de la tendencia antisocial tendrían dificultades para contener las emociones de sus hijos frente a situaciones de pérdida, por sus propios obstáculos en la elaboración de duelos; no logran resistir las provocaciones que implican las conductas violentas y más bien las refuerzan

Puede deducirse que desde esta perspectiva se deposita una cantidad importante de peso al factor personal-familiar, que pareciera ser el precipitante de las situaciones de violencia, aunque el fenómeno se haya gestado en la primera infancia pero luego se manifieste hasta la adolescencia.

-Por otra parte, desde una perspectiva más de índole social, McAllister (2000) señala que “Los adolescentes que han sido víctimas de violencia infantil tiene el riesgo más alto de convertirse en perpetradores de violencia” (p.9)

Según este autor, la violencia explica $\frac{3}{4}$ partes de las 20 mil muertes de adolescentes en Estados Unidos por año. Asimismo se ha demostrado en diversos estudios que “los y las adolescentes que abandonan las escuelas, que faltan a clases, que tienen una autoimagen académica baja, tienen una mayor probabilidad de participar en actividades que comprometen la salud y en actividades violentas” (McAllister, 2000, p. 11).

Los factores identificados en los estudios como más vinculados con la situación de violencia son: violencia familiar, abuso de los niños, poco control de los padres, ser hombre, bajo rendimiento académico, ser pobre, fácil acceso a armas; también tener habilidades poco desarrolladas en resolución de conflictos, las creencias que apoyan la agresión, el uso de alcohol y drogas, y ver violencia en los medios de comunicación (McAllister, 2000, p.11). Los medios de comunicación proveen muchos guiones que expresan actitudes favorables a la agresión y que ofrecen a los jóvenes urbanos, una capacitación para estilos de vida de violencia criminal (Castillo, citado en McAllister, p.11).

A partir del análisis teórico de la violencia, fundamentado en Bandura; McAllister, 2000 propone que la violencia se puede reducir desde cuatro enfoques:

- a) moldear los entornos para reducir la disponibilidad de reacciones excesivamente violentas o mortales (reducir armas) y aumentar la disponibilidad de reacciones no violentas;
- b) manejar los entornos para reducir el alcance o la naturaleza de situaciones o eventos conflictivos (reducir desigualdades);
- c) cambiar las consecuencias, para castigar la violencia y premiar la no violencia
- d) comunicar modelos sociales para influir los procesos psicosociales descritos en el modelo (cambiar actitudes y enseñar habilidades)

Según los estudios llevados a cabo por este autor, lo que mejor funciona para reducir la violencia es: reducir armas, pues poner más policías según el no funciona: encerrar a jóvenes violentos juntos no conlleva a buenos resultados a menos que los otros jóvenes no sean violentos; y finalmente recalca la importancia de educar a los padres y madres, especialmente antes de que lo sean. (McAllister, 2000),

-Para Rodríguez (2000), desde una perspectiva más integral, se identifican varios planos de los conflictos en el ámbito educativo, entre ellos:

- a) Organizacionales: sectoriales; entre grupos administrativos;
- b) Culturales: comunitarios, racionales, migratorios.
- c) Pedagógicos: “que se derivan del diseño estratégico de la formación y sus dispositivos de control de calidad y de las formas de enseñar, y su ajuste al currículo académico y sus formas de producción” (p. 81).;
- d) De los actores: personales: de grupos, familiares, individuales

Sugiere Rodríguez (2000) elaborar un mapa de red del problema: relatos de los hechos por sus autores, zona de impacto de la situación, análisis de la policausalidad de los acontecimientos, participación de los diferentes actores en los sistemas de negociación, mediación y arbitraje.

En síntesis, podría decirse que se dan varios enfoques de la violencia y que éstos explican todos algunas partes del fenómeno; por lo tanto, todos deben ser considerados como insumos en un eventual abordaje sistémico de la problemática; ya que posiblemente el abordaje requiere de múltiples vectores de análisis y de intervenciones desde los diferentes ángulos que éstos plantean. Solamente así se logrará impactar sobre los factores que precipitan esta problemática y que por tanto constituyen los de riesgo, y además sobre los factores protectores cuyo aumento favorecería que se disminuya la tendencia a aumentar la violencia.

Por otra parte, según Rothman, Johnson, Azrael, Hall, Weinberg (2010), sobre la violencia entre adolescentes en situaciones de noviazgo, en un estudio realizado con 1398 adolescentes de una ciudad norteamericana, se encontró que dicha violencia no era muy frecuente (7.9%), pero lo preocupante es que se asociaba a violencia con compañeros y con hermanos; por lo cual tiende a ocurrir concomitantemente con otras conductas problemáticas, como las mencionadas y además consumo de sustancia tóxicas, portación de armas y problemas académicos. Es decir, en el contexto educativo, las señales de tendencias a conductas violentas podrían también conllevar, si no son abordadas ni tratadas a futuros problemas de pareja o de violencia doméstica.

Asimismo, si bien en el presente estudio, el tema de los medios de comunicación y la tecnología y su influencia en la violencia no eran el tema central, no puede dejarse de lado su mención, considerando la gran cantidad de horas que la población adolescente hoy invierte involucrada en programas de televisión, video juegos, chateo, internet, etc.

En este sentido, en una investigación liderada por Boxer con otros investigadores, (2009), se encontró que en relación con el rol de la televisión y los medios, y tomando en consideración una multiplicidad de otros factores, se pudo definir que los y las adolescentes que están expuestos a violencia en los medios también están predispuestos a conductas violentas. En particular, los resultados indican que quienes tener una preferencia por violencia en los medios es predictor de conducta violenta y agresión general. En el mismo sentido, en otro trabajo realizado por Gentile, Lynch, Linder y Walsch, (2004), con adolescentes de 8° y 9° año, se encontró que los adolescentes que jugaban mucho videos violentos tendían a ser más hostiles, se involucraban en conflictos con los docentes con más frecuencia, y en pleitos físicos, y también rendían menos en el colegio; en este sentido el nivel de hostilidad media en la relación entre los video juegos violentos y los resultados en la conducta. En el trabajo reportado por Castro y Morales (2008) se encontró al consultarle a los propios adolescentes sobre el contenido violento de los programas que ven, que un 62.7% de ellos los considera violentos, mientras que un 37.2% no los percibe así. Al analizar dicha violencia en la televisión, y separar lo ficticio de lo real, varios de ellos(as) manifiestan que no hay diferencia, que en ambos contextos suceden los mismos tipos de violencia, que tanto en la televisión como en la realidad se dan “asesinatos, se matan de verdad, quedan traumas, se pone en práctica!, evidenciándose así la necesidad de que estos programas sean motivo de análisis y reflexión, incluyendo el caso de los video juegos, sobre los cuales el 59.4% dice que son violentos, pero son

“divertidos, sólo nos transmiten malos pensamientos, hay que sobrevivir asesinando...”, entre otros comentarios preocupantes.

CAPÍTULO II

Estrategia metodológica

Tipo de Investigación

De acuerdo con los objetivos de la investigación y la forma en que se plantean las interrogantes para conocer las propuestas, desde la visión de los y las estudiantes, para abordar la problemática de la violencia en los centros educativos de secundaria, ubican el presente estudio en una investigación de enfoque mixto, utilizando técnicas tanto cuantitativas como cualitativas.

Desde el enfoque cuantitativo, es descriptivo-exploratoria ya que pretende identificar las propuestas de los y las estudiantes, para abordar la problemática de la violencia en los centros educativos.

Desde el enfoque cualitativo, se ubica en un estudio fenomenológico, en cuanto considera la vivencia de los participantes a partir de la reflexión de su experiencia personal.

Objeto de estudio

El objeto de estudio se definió con una estrategia diferenciada, de manera que permitiera valorar contextos socioeducativos distintos. De allí que se seleccionó un cantón de la provincia de San José, Heredia y Puntarenas. Se escogió un grupo de cada nivel del Colegio José Martí de Puntarenas y del Liceo Samuel Sáenz Flores de Heredia. En Desamparados se aplicó a los jóvenes que participan en la Fundación Ciudadelas de Libertad, los cuales provienen de los siguientes colegios:

- Colegio de Gravilias.
- Colegio San Antonio.
- Colegio Técnico José Figueres.
- Liceo Calle Fallas.
- Liceo de Costa Rica.
- Liceo de Frailes.
- Liceo Dos Cerca
- Liceo Monseñor Rubén Odio Herrera.

- Liceo Roberto Gamboa Valverde.
- Liceo San Miguel.
- Colegio Científico Costarricense.
- Colegio Vocacional Monseñor Sanabria.

Caracterización de los lugares de procedencia de los y las adolescentes que participaron en la muestra:

El cantón de Desamparados, que alberga la Fundación Ciudadelas de Libertad está ubicado en la provincia de San José. Con una extensión geográfica de 118,26 km², una población estimada en el 2010 de 292.883 habitantes y con un índice de desarrollo social es 61,6.

El Liceo Samuel Sáenz Flores, se ubica en la provincia Heredia. Esta provincia tiene una extensión geográfica de 282,6 km², con una población estimada en el 2010 de 132.579 habitantes y con un índice de desarrollo social de 73,1.

Por su parte Puntarenas, provincia en que se ubica el Liceo José Martí, cuenta con una extensión geográfica de 1842,33 km², una población estimada en el 2010 de 106.020 habitantes y con un índice de desarrollo social de 57,6.

En relación a los niveles de violencia presentes en las instituciones educativas de los y las estudiantes de la muestra se presenta la siguiente información.

Cuadro 1
Casos atendidos de violencia entre estudiantes en III Ciclo y Educación Diversificada, por Dirección Regional
Año 2009

DIRECCIÓN REGIONAL	CASOS ATENDIDOS	MATRICULA INICIAL 2009	PORCENTAJE
Desamparados	878	17302	5%
Heredia	1882	28 173	6.6%
Puntarenas	754	8938	8.4%

Fuente: Construcción propia, basada en datos ofrecidos por el Departamento de Estadística del MEP

De acuerdo con la información del cuadro, de los tres lugares de la muestra, Puntarenas es el que presenta un mayor porcentaje de casos atendidos de violencia entre los estudiantes de III Ciclo y Educación Diversificada (8,4%).

Cuadro 2

Casos atendidos de violencia entre estudiantes y docentes en III Ciclo y Educación Diversificada, por Dirección Regional

Año 2009

DIRECCIÓN REGIONAL	CASOS ATENDIDOS	MATRICULA INICIAL 2009	PORCENTAJE
Desamparados	69	17302	0.39%
Heredia	197	28 173	0.69%
Puntarenas	79	8938	0.88%

Fuente: Construcción propia, basada en datos ofrecidos por el Departamento de Estadística del MEP

Se observa en el cuadro anterior, que Puntarenas muestra un porcentaje mayor que los otros dos lugares (Desamparados y Heredia), en lo que a casos de violencia entre docentes y estudiantes de III Ciclo y Educación Diversificada se refiere.

Cuadro 3

Número de estudiantes encontrados con arma de fuego en III Ciclo y Educación Diversificada, por Dirección Regional

Año 2009

DIRECCIÓN REGIONAL	TOTAL	MATRICULA INICIAL 2009	PORCENTAJE
Desamparados	3	17302	0.01%
Heredia	5	28 173	0.01%
Puntarenas	1	8938	0.01%

Fuente: Construcción propia, basada en datos ofrecidos por el Departamento de Estadística del MEP

Se muestra en el cuadro anterior, que los tres lugares de la muestra presentan el mismo porcentaje (0.01%), de estudiantes de III ciclo y Educación Diversificada encontrados con arma de fuego.

Cuadro 4

Número de estudiantes encontrados con arma blanca en III Ciclo y Educación Diversificada, por Dirección Regional

Año 2009

DIRECCIÓN REGIONAL	TOTAL	MATRICULA INICIAL	PORCENTAJE
Desamparados	15	17302	0.08%
Heredia	26	28 173	0.09%
Puntarenas	29	8938	0.32%

Fuente: Construcción propia, basada en datos ofrecidos por el Departamento de Estadística del MEP

Puntarenas, de acuerdo con la información del cuadro, presenta un mayor porcentaje (0.32%), de estudiantes de III ciclo y Educación Diversificada encontrados con arma blanca, en relación con Heredia (0.09%) y Desamparados (0.08%).

Descripción de Fundación Ciudadelas de Libertad

REQUISITOS PARA INGRESAR AL PROGRAMA SOCIAL
Jóvenes Hombres o mujeres entre los 15 y 26 años de edad.
Ser estudiante activo en el sistema educativo formal, cursando IV o V año en colegio académico, IV, V o VI año en colegios vocacionales, o alguna carrera en cualquiera de las cuatro universidades del estado.
Buen rendimiento académico (nota en el promedio general mayor a 80)
Condición socioeconómica familiar que amerite el incentivo económico.
Costarricense por nacimiento y vivir en el cantón de Desamparados.
Tener un espíritu de servicio hacia la comunidad y capacidad de liderazgo

La Fundación Ciudadelas de Libertad comenzó el 7 de abril de 1974 por inspiración de un empresario de radio con profunda conciencia social y dispuesto a trabajar por el desarrollo de su comunidad: don Samuel Bermúdez Jiménez.

Don Samuel constituyó la Fundación en la fecha en que celebró sus 50 años de vida y le donó la totalidad de sus bienes y empresas. Fue así como el 7 de abril de 1974, al amparo de la Ley de Fundaciones número 5338, se crea la institución.

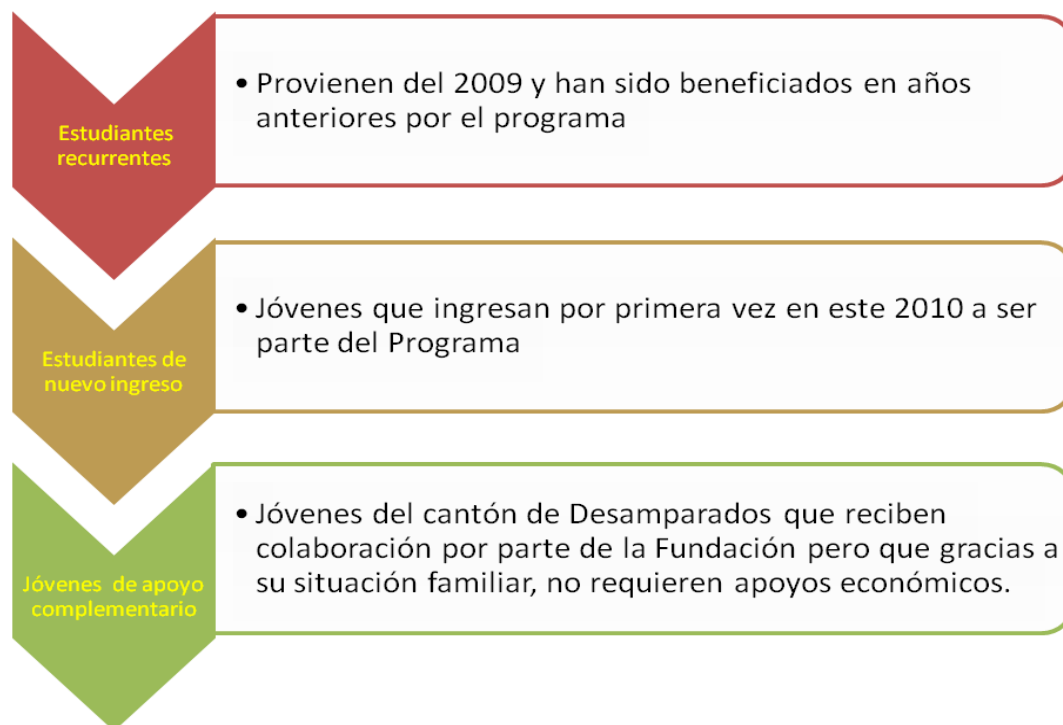
Figura 2



Para el 2010 la Fundación Ciudadelas de Libertad cuenta con un total de 70 jóvenes estudiantes los cuales son parte del Programa Social.

Este grupo total de 70 jóvenes se subdividen en tres:

Figura 3



Descripción Colegio Samuel Sáenz Flores

El Liceo Samuel Sáenz Flores se fundó en el año 1964 por el Lic. Ismael Antonio Vargas Bonilla, ministro de Educación para esa época. Nace jurídicamente por la norma presupuestaria del año 1964, aprobada por el señor presidente Francisco José Orlich B.

Inicialmente se le conocía como Colegio o Liceo Nuevo de Heredia, sin embargo, se le otorgó el nombre de Samuel Sáenz Flores en memoria de un distinguido ciudadano y educador herediano.

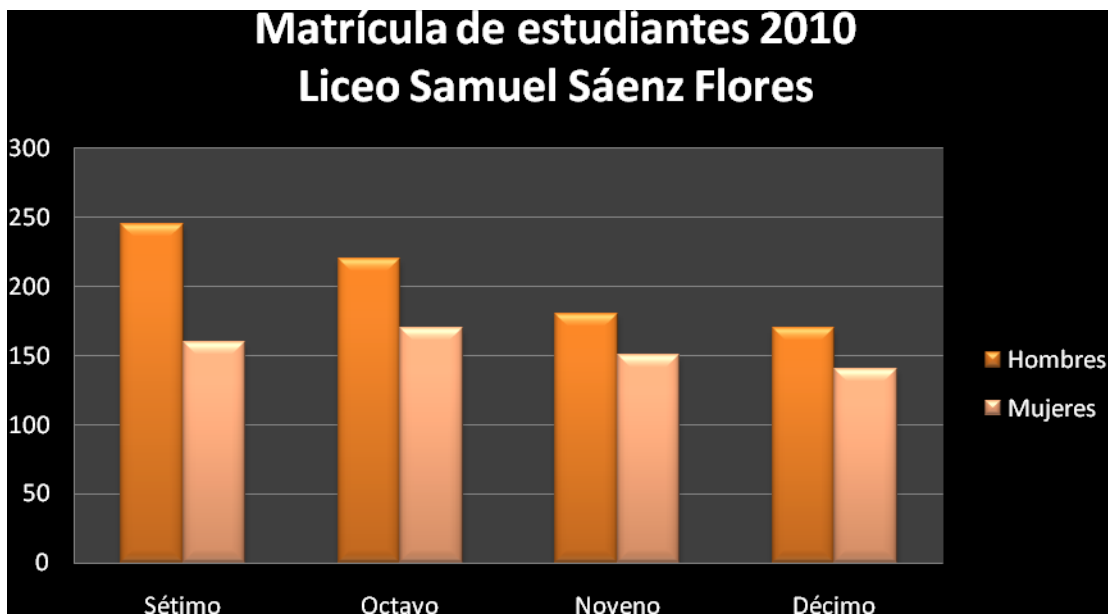
La institución abre sus puertas el primero de abril de 1964, con una matrícula de 460 estudiantes y su director fundador fue el señor Edwin León Villalobos.

La consecución de alguna planta física para la institución demandó una espera de dos años. El dinero recolectado para su construcción, fue adquirido gracias a las acciones realizadas tanto por la comunidad herediana como por los profesores y alumnos del colegio.

El 2 de abril de 1967 fue bautizado oficialmente esta institución y el 23 de setiembre de ese mismo año, se inauguró la primera etapa de la planta física de la institución.

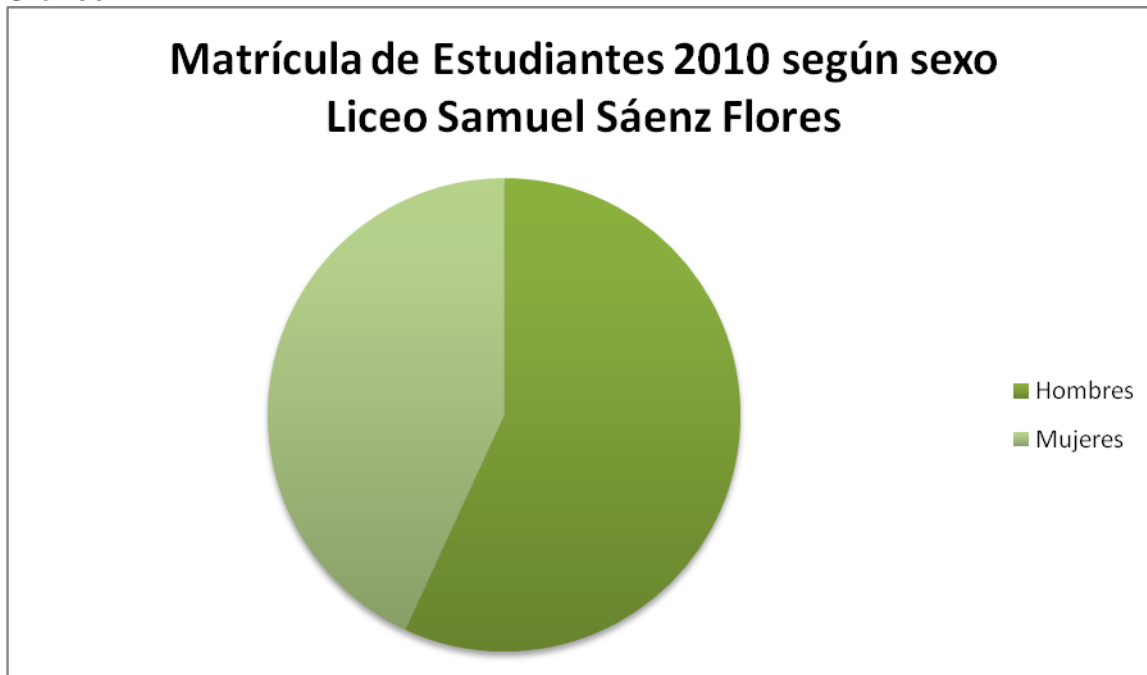
Para el año 2010 el Liceo cuenta con una matrícula de 1705 estudiantes

Gráfico 3



Fuente: Secretaría del Liceo Samuel Sáenz Flores.

Gráfico 4



Fuente: Secretaría del Liceo Samuel Sáenz Flores.

Descripción Colegio José Martí

Puntarenas, a lo largo de su historia, ha tenido ciudadanos ilustres; verdaderos abanderados del desarrollo cultural y material. Lo menos que podemos hacer para que esas vidas ejemplares motiven a nuestros hijos y generaciones futuras es manteniendo viva su obra.

Valga esta vez destacar el aporte de don Emiliano Odio Madrigal, quien ayudó de manera extraordinaria al desarrollo de la ciudad de Puntarenas y que tuvo un papel determinante en la fundación del Liceo José Martí, máxima conquista cultural de la ciudad porteña.

Reunidos en la ciudad de Puntarenas, el 26 de setiembre de 1941, don Emiliano Odio, junto con don Antonio Retana Cruz, don Ovidio Salazar Salazar, don Augusto Bolaños Víquez, la señorita Isabel Barrantes Amador, don Olman Soto González, don Hernán Bastos Gómez, y recogiendo el sentir de una población deseosa de educar a su juventud, deciden formar la Asociación Centro Educativo Científico, teniendo como misión principal el establecimiento de un colegio de segunda enseñanza.

El Colegio iniciaría labores al año siguiente, sería nocturno, de carácter particular reconocido por el Estado. Los alumnos pagarían una cuota de ₡15 mensuales.

Cuando se analiza el nombre del Colegio, don Emiliano propone el del Apóstol Cubano José Martí, que por aclamación fue aceptado.

El Liceo José Martí abre sus puertas en marzo de 1942, en la Escuela Delia Urbina de Guevara, con una sola sección de primer año. Terminaron el curso ese primer año 28 alumnos.

Los Caites con colegio. En sus primeros años, no todos los puntarenenses estuvieron de acuerdo con la apertura del Colegio, en algunos círculos de “Gente Bien”, no vieron con buenos ojos al Colegio, y se referían a tal acontecimiento con frases “hirientes y burlescas”, como “¿Quién ha visto a los Caites con colegio?”. Don Emiliano integra desde sus inicios el cuerpo de profesores junto con otros maestros y profesionales distinguidos. Son años de sacrificio y de trabajo tesonero, que se ve recompensado con la primera generación de bachilleres en Ciencias y Letras en 1946.

En 1947, ante la efervescencia política que vivía el país, los fundadores deciden entregar el Liceo a la municipalidad y se define una dirección similar a la del Colegio San Luis Gonzaga; es decir, la Municipalidad delegó la conducción en una Junta Administrativa.

Ese año, por desavenencias con el director, los estudiantes realizaron un movimiento de huelga que contó con el apoyo de los colegios de la Meseta Central. La situación llegó a tal gravedad que los estudiantes en huelga decidieron impedir la entrada al Liceo a los alumnos no huelguistas; esta acción contó con el apoyo de delegaciones de alumnos de otros colegios, que se habían trasladado a Puntarenas. Dice don Emiliano: “El Director pensando en una posible agresión se hizo acompañar por las autoridades.

Esa noche los policías con sus crucetas golpearon de manera inmisericorde a los muchachos y la sangre de muchos de ellos salpicó las paredes de la institución”.

Indignado y solidario. Don Emiliano, indignado ante la agresión a sus estudiantes, se puso de parte de los alumnos. Por su solidaridad con los huelguistas, don Emiliano fue separado como profesor de la institución de la que era fundador. Las autoridades, molestas por la posición asumida por don Emiliano, entre otros motivos, decidieron rebautizar al Liceo José Martí con el nombre de Colegio de Puntarenas.

Tal decisión, sin duda, produjo gran dolor a don Emiliano, un educador identificado con el pensamiento martiano. Pese a ello, don Emiliano no claudicó y, gracias a nuevas gestiones suyas y de los alumnos del colegio, la Junta Administrativa acordó restituir el nombre de Liceo José Martí. Tiempo después, la Municipalidad decide el traspaso del Liceo al Ministerio de Educación, con lo que perdió su autonomía.

Después de haber contextualizado el objeto de estudio, se convierte en insumo para comprender las manifestaciones de la violencia en los diferentes contextos en el que se insertan los centros educativos.

Tamaño de la muestra

La muestra está compuesta por 307 estudiantes que provienen de los 14 colegios citados anteriormente del país.

Instrumentos para la recolección de la información

Para la recolección de la información se elaboró un instrumento tipo cuestionario, encauzado a conocer las propuestas, desde la visión de los y las estudiantes, para abordar la problemática de la violencia en los centros educativos de secundaria. (Anexo1)

En el cuestionario se consideraron los siguientes aspectos: frecuencia y tipos de violencia, violencia física, verbal y psicológica, estrategias para disminuir la violencia y percepción de la violencia.

Procedimiento

El estudio se dividió en dos procesos:

a. Investigación

Para la selección de los centros educativos se definieron las áreas del ámbito nacional que se querían integrar al estudio, escogiéndose un colegio fuera del área metropolitana (Puntarenas) y dos del área metropolitana (Heredia y Desamparados).

- ✓ Se llevó a cabo un proceso de coordinación y negociación con las y los directores de los centros educativos, mediante el o la docente del área de orientación.
- ✓ En paralelo se procedió a realizar una revisión bibliográfica acerca de la temática en estudio con el fin de elaborar el marco teórico que respalda la investigación.
- ✓ Con base en la revisión bibliográfica se construyó el cuestionario para conocer las propuestas, desde la visión de los y las estudiantes, para abordar la problemática de la violencia en los centros educativos de secundaria.
- ✓ Se aplicaron los cuestionarios a un grupo de cada nivel (de séptimo a undécimo año) de los colegios seleccionados.

b. Talleres

- ✓ Conjuntamente con los encargados de cada institución, se escogió un grupo de estudiantes de cada colegio para realizar los talleres del diseño de la campaña de información y prevención de la violencia por medio de la participación y la observación estudiantil, en un escenario natural:

b.1. Diseño de la campaña de información

b.1.1. Conceptualización de la Campaña

En las siguientes líneas se presentan algunos de los principales conceptos desde los cuáles fue pensada y formulada de forma conjunta con las y los estudiantes, cada una de las campañas informativas.

Según Nelly Chévez (2005) una campaña es un conjunto de eventos programados para alcanzar un objetivo. Una campaña se diseña, como parte de una estrategia, para lograr un conjunto de objetivos y resolver algún problema crucial. Lo que hace que un grupo de mensajes constituya una campaña es su origen en una misma estrategia.

Partiendo de lo anterior y concibiendo esta campaña como una herramienta para el cambio social, es decir, para tratar de persuadir un cambio en los hábitos y comportamientos en los centros educativos por medio de una propuesta socioeducativa dirigida a la prevención violencia, se procedió a elaborar una estrategia metodológica para diseñar la Campaña, la cual implicó realizar 6 talleres en cada Colegio y 6 con los y las estudiantes de la Fundación.



Los temas tratados en cada taller fueron los siguientes:

Agenda Taller N. 1 “Analizando el porque de la Violencia”

1. Ambientación
2. Video : Hijos de la Violencia UCR
3. Comentarios

Agenda Taller N. 2 “Dibujando situaciones de violencia”

1. Elaboración de Periódicos con Noticias acerca de situaciones de violencia

Agenda Taller N. 3

2. Conversatorio “ Es hora de Crear”
3. Comentarios

Agenda Taller N. 4 y N. 5

1. Diseñando los medios de la campaña

Agenda Taller N. 6

1. Organizando la presentación de la campaña

Instrumento de evaluación de la Campaña

- ✓ Al finalizar los talleres, se sistematizó la información obtenida en ellos y se mandó a elaborar los diferentes medios escogidos por los estudiantes participantes.
- ✓ Para presentar la campaña y realizar su validación, los grupos de estudiantes que participaron en su formulación, efectuaron una actividad en los colegios respectivos, con una representación estudiantil. La validación se hizo mediante una encuesta en las que los y las participantes daban su opinión acerca de los medios presentados. (Anexo 2)

CAPÍTULO III

Resultados y Análisis

El presente apartado, describe los datos básicos de los y las jóvenes y considera en primera instancia, cómo perciben y reconocen los y las estudiantes la violencia y sus alcances en sus propios centros educativos; qué actividades o proyectos podrían disminuir este fenómeno en sus colegios, qué rol tienen los centros educativos y las familias y cuáles son los principales factores que inducen a que se responda con violencia.

Gráfico 5



Fuente: Elaborado a partir de resultados de la presente investigación.

El grupo de estudiantes participantes en el estudio, está compuesto por un 47.2% de mujeres y un 52.8% varones. Las edades pueden observarse en el siguiente cuadro y los niveles a los que asisten en el subsiguiente cuadro.

Cuadro 5

Edades de los y las jóvenes participantes en la investigación sobre prevención de la violencia, 2010

Edades	Frecuencia	Porcentaje
1 de 12 a 13	46	15,0
2 de 14 a 15	119	38,8
3 de 16 a 17	112	36,5
4 18 o más	17	5,5
Total	294	95,8
Total N/R o N/S	13	4,2
Total	307	100,0

Fuente: Elaborado a partir de los datos de la investigación

Como puede observarse la mayoría de los y las adolescentes que participaron se ubican entre los 14 y los 17 años, es decir prácticamente el 95% de ellos son adolescentes y por tanto bajo los cánones de personas menores de edad. Sobre el nivel educativo que cursaban, se encontró lo siguiente

Cuadro 6

Niveles del sistema educativo en que se encuentran los y las jóvenes participantes, 2010

Nivel que cursa	Frecuencia	Porcentaje
Sétimo	48	15,6
Octavo	57	18,6
Noveno	57	18,6
Décimo	83	27,0
undécimo	56	18,2
duodécimo	2	,7
no responde	4	1,3
Total	307	100,0

Fuente: Elaborado a partir de los datos de la investigación

Respecto a la muestra, se procuró que estuvieran representados todos los niveles a efectos de que se consideraran las opiniones de las diversas edades y de las diferentes experiencias de desarrollo educativo formal. Se detectó una leve tendencia a un grupo mayor de décimo año, aunque los demás grupos son semejantes en representación.

2) Sobre la frecuencia y tipos de violencia que se identifican por parte de los y las jóvenes participantes

Respecto a la percepción de la frecuencia con que los y las estudiantes perciben situaciones de violencia en sus centros educativos, la información aportada fue la siguiente:

Cuadro 7

Frecuencia con la que los y las jóvenes consideran que se da la violencia

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje
Es cotidiana o muy frecuente.	20	6,5
Es ocasional o poco frecuente.	197	64,2
No existe.	87	28,3
No sabe, no responde	3	1,0
Total	307	100,0

Fuente: Elaborado a partir de los datos de la investigación

La tendencia es a reconocer que la violencia es “ocasional” o “poco frecuente”, y para un poco más de la cuarta parte de los y las adolescentes la violencia no existe. Para aquellos que la ven como “frecuente”, se dan explicaciones como: “Porque siempre hay discusiones, porque siempre hay peleas y conflictos, porque pasa a cada rato, es frecuente, ya sea por los mismos alumnos o profesores, porque solo saben resolver los

problemas a golpes, los mayores se creen mucho y piensan asustar a los séptimos, casi siempre se presentan problemas, se salen palabrotas, porque casi siempre hay pleitos con otros colegios”. Por otra parte para aquellos que consideran que es ocasional o poco frecuente, las referencias que se hacen al respecto incluyen: “no se da mucha violencia pero si hay, no se ve mucho, es muy poco lo que se ve de violencia, no hay mucha violencia, a veces o sea no siempre, pero si se da, casi nunca se presentan problemas, no es muy frecuente pero si hay, no todos los días ,a veces se ve pero no siempre, sucede pocas veces, a veces le gritan a los alumnos, porque no se ve muy seguido”.

De estas respuestas puede inferirse que se dan percepciones confusas y hasta contradictorias respecto a esta problemática, por lo cual podría argumentarse que las opiniones se fundamentan en lecturas de la realidad que no son muy precisas o que éstas varían según los últimos sucesos o incidentes vividos o recordados, sea dentro del propio centro educativo o en el entorno.

De acuerdo con los datos aportados, cerca de un 64% la estiman como “ocasional o poco frecuente”, mientras un 6.5% la consideran como un problema cotidiano. Es interesante observar que de esta respuesta, pareciera que no se está dando o “percibiendo” un problema importante de violencia severa en la experiencia de la mayoría de los y las estudiantes encuestadas. Sobresale también la coincidencia con la información internacional, ya que según un estudio liderado por Smith-Kuri (Smith Kuri, Iachan, Scheidt, Overpeck, Gabhain, Pickett y Harel, 2004), en cinco países: Irlanda, Israel, Portugal, Suecia y Estados Unidos, se encontró que las tendencias eran marcadamente similares en todos ellos en relación con las conductas violentas (cerca de 65-70%); éstas señalaban que la agresión o violencia ocasional es muy frecuente, especialmente entre hombres pero también en mujeres, por lo cual no podría considerarse como algo anormal o alarmante, sino más bien como una parte de la adolescencia, aunque esta frecuencia no quiere decir que sea una conducta deseable. Lo que si se encontró problemático, en este estudio, pero mucho menos frecuente, fue el bullying, la portación de armas y heridas como producto de la violencia. En todos los países, los jóvenes que presentaban más tendencia a ser violentos tendían a estar en los primeros años de la secundaria, fumaban, tomaban licor y no estaban a gusto en el centro educativo. Asimismo, tendían a mostrarse irritables, de mal humor y haber tenido experiencias previas de haber sufrido bullying ellos mismos. La frecuencia de bullying si presentó diferencias entre los países participantes en el estudio, ya que se encontró que podría estar asociada a otros factores ambientales, culturales y hasta políticos que lo podrían explicar.

En el caso del estudio de Moreno (2008) que fue realizado a nivel de primaria, solamente un 20% consideró que nunca los habían agredido, es decir cerca de un 80% estimó que la violencia si era frecuente.

Chacón y otros (2009) también reiteran la dimensión mundial del problema de violencia educativa.

Por su parte el MEP (2007) reconoce la existencia de miles de miles de casos de violencia (MEP, 2007), aunque su frecuencia disminuye en el tiempo (MEP 2008), aunque no quede claro si esto es un problema de registro o clasificación de la problemática, pues de la experiencia diaria, no podría decirse que este haya disminuido en los centros educativos en la magnitud que los datos pareciera señalar, por lo que amerita una profundización en el sistema de registros de episodios de violencia vigentes.

En todo caso, los diversos estudios evidencian que los episodios de violencia efectivamente son frecuentes, aunque tal vez por serlo así, son percibidos como parte de la rutina diaria y no como hechos sobresalientes en la vida de los y las jóvenes.

Sobre los tipos de violencia que se identifican, las respuestas de los y las adolescentes indicaron lo siguiente:

Cuadro 8
Escenas cotidianas de violencia que se identifican

Tipos de escenas	Frecuencia	Porcentaje
Agresión física/pleitos	102	33,2
Violencia verbal	71	23,1
Discriminación	41	13,4
Agresiones graves	14	4,6
Molestan a alguien en particular	6	2,0
Falta de respeto	5	1,6
Drogas y maleantes	5	1,6
Obligan a hacer lo que no quieren	4	1,3
Otros	39	12,7
No sabe o no responde	20	6,5
Total	307	100,0

Fuente: Elaborado a partir de los datos de la investigación

Puede observarse de los datos mencionados que la agresión física y los pleitos tienden a ser las conductas violentas más frecuentemente identificadas, seguidas de la violencia verbal y la discriminación. Prácticamente el 93.5% de los y las jóvenes mencionan formas de agresión que se experimentan en forma cotidiana; es importante resaltar que aunque las formas o manifestaciones quizás no son consideradas “peligrosas”, si generan, especialmente cuando se dan en forma constante, la posibilidad de reacciones violentas de parte de quienes sufren constantemente de estas formas de maltrato o abuso.

Por otra parte, ejemplos de las respuestas sobre discriminación deben también llamar la atención de docentes y administradoras, por la claridad con que la expresan las personas adolescentes: “El racismo. Rechazo. Discriminación hacia personas del cole. La discriminación hacia los sétimos. Cuando el grupo rechaza a algún compañero. Cuando hacen a un lado a una persona de color. Cuando hay exceso de confianza y las personas opinan por otras, violentando tu derecho. Cuando humillan y tratan mal a personas de otros países. Cuando los estudiantes se tratan mal y rechazan a las personas que no tienen dinero. Cuando se le discrimina en algún aspecto, económico,

social, cultural o religioso. Cuando se rechaza a alguien. Cuando se separan los grupos de personas. Cuando un grupo rechaza un compañero. Que discriminan a los de preferencias sexuales diferentes a las de ellos. Que los estudiantes se discriminen por sus opiniones diferentes. Humillar a nicas, negros, gordos y bajos”.

Chacón y Salas (2006) en su estudio con población escolar, también encontraron que las manifestaciones de violencia física y verbal tienden a ser las más frecuentes, así como la violencia patrimonial.

Resultados semejantes evidenció Moreno (Moreno 2008) quien identificó contrario al presente trabajo, que las formas de violencia más frecuentes son primero la verbal y luego la física, mientras que pareciera que en secundaria la de tipo físico se vuelve más frecuente.

Para Brenner, Lowry y Barrios (2004), quienes realizaron un amplio estudio sobre la violencia en los centros educativos en Estados Unidos, se ha dado una tendencia a la disminución de ciertas conductas violentas como cargar armas o agresiones físicas, no obstante las amenazas o las heridas con armas blancas no han disminuido; se ha encontrado también que la sensación de inseguridad que viven los y las estudiantes conduce a que en ocasiones se ausenten del centro educativo por esta razón. Por estos motivos es que el gobierno norteamericano determinó, entre sus metas para el año 2010, la reducción de las agresiones físicas en los centros educativos y la disminución de la tasa de jóvenes que portan armas. Estos autores al igual que otros reconocen la disminución de algunas manifestaciones de violencia pero insisten en la necesidad de continuar realizando esfuerzos para abordar aquellas conductas violentas que tienden a ser menos resistentes al cambio.

En este sentido, también Peterson, Beekley, Speaker y Pietrzak (1996), señalaron que pese a que los episodios de violencia extrema son poco frecuentes, los que sí están aumentando en forma marcada son los relacionados con generar rumores, intimidación verbal y amenazas, empujones y golpes entre estudiantes así como ofensas sexuales.

Según Ré (2009), “los jóvenes han tomado la violencia como un modo de vida, la manifiestan en la familia, o en la escuela o en la comunidad”... por lo cual... “propone psicoeducar a los chicos para que aprendan a expresar sus sentimientos y preferencias de manera directa, honesta y adecuada...lo que les permitirá desarrollar una actitud respetuosa hacia los sentimientos de la otra persona y facilita el diálogo” (p. 1). Aunque tal vez este autor pareciera exagerar un poco la dimensión del problema, la cotidianidad sí indica que las interacciones entre adolescentes pueden ser vistas muchas veces desde la perspectiva adulta, como agresivas u ofensivas. Cómo se verá más adelante, pese a que se da con mucha frecuencia, sigue siendo una experiencia que para la mayoría de los o las involucradas es negativa.

También se le pidió a los alumnos y las alumnas participantes que mencionaran ejemplos de las experiencias de violencia vividas. En la página siguiente se presenta

el cuadro #5 con la información completa; se advierte que los términos incluidos pueden ser vistos como ofensivos, no obstante se incluyen para precisar su dimensión.

Algunas de las palabras escritas por los y las jóvenes fueron incluidas para denotar el alto nivel de agresividad que éstas evidencian, que además indican que éste tiende a ser el lenguaje que se utiliza con bastante frecuencia entre estos adolescentes. Pareciera que las palabras anotadas por ellos y ellas no solamente forman parte de su vocabulario cotidiano sino que también son vistas como formas corrientes de interactuar. Queda preguntarse si ante expresiones como éstas su reacción sigue siendo de indiferencia o si será que provocan alguna respuesta emocional.

Por otra parte, uno de los hallazgos de esta investigación está relacionada con un tema que no es exactamente sobre la violencia, sino más bien sobre el lenguaje de los y las adolescentes participantes; ya se observa una tendencia marcada a contestar repitiendo o reiterando prácticamente con las mismas palabras lo que se les está preguntando; no queda claro si es que su desarrollo lingüístico en general es limitado o es que existen limitaciones importantes de vocabulario. Este argumento es posible considerando que en el marco de las nuevas formas de comunicación a las que ellos y ellas se están acostumbrando a través del uso de la tecnología las formas de expresión han variado, se utilizan códigos repetitivos y escuetos que no favorecen el aprendizaje y uso de palabras nuevas. En este sentido, las “malas palabras” parecen formar parte también de estos nuevos códigos, que cómo se decía anteriormente, se desconoce si éstas generan alguna reacción emocional, o si solamente se escuchan como parte de su rutina de interacción. No obstante estas pueden ser catalogadas como “corrientes”, el grado de ofensa de algunas de estas puede ser consideradas por algunas personas como ofensivo y discriminatorio, por este motivo podrían provocar reacciones violentas, especialmente de quienes no toleran o no ven como “corrientes” estas agresiones verbales.

Cuadro 9 Ejemplos de violencia en el colegio

Tipos de ofensas	Frecuencia	Porcentaje
Ofensas en general:		
Hijueputa, malparida ,sobo de mierda, guila venga para rajarla, mierda, malnacido, bastardo, amenazas, cago en tu madre, insultos, humillaciones, vocabulario vulgar.	206	67,1
Ofensas sexuales		
Playo, cara de picha, zorra, perra, gaysaso, guineo, chupa penes, golfa, turra.	27	8,8
Burlas	22	7,2
Ofensas a la inteligencia:		
idiota, animal, estúpido, fracasado, tonto.	19	6,2
Agresión física	11	3,6
Insultos de alumnos a docentes	3	1,0
Insultos de docentes a alumnos	3	1,0
Problemas	1	,3
Otros	4	1,3
Total no sabe no responde	11	3,6
Total	307	100

Fuente: Elaborado a partir de los datos de la investigación

3. Formas de violencia: física, psicológica y patrimonial

Se analizan a continuación las respuestas brindadas sobre formas específicas de violencia: física, psicológica y patrimonial

3.1. Violencia física

Sobre las consecuencias de la violencia física, la opinión del estudiantado indicó lo siguiente:

Cuadro 10
Consecuencias de la violencia física que se da entre estudiantes

Consecuencias mencionadas	Frecuencia	Porcentaje
Lesiones físicas	210	68,4
Daños psicológicos	41	13,4
Sanciones disciplinarias y denuncias	16	5,2
Aumento de la agresión	9	2,9
Muerte	6	2,0
Total no sabe/ no responde	25	8,1
Total	307	100,0

Fuente: Elaborado a partir de los datos de la investigación

Puede observarse de las respuestas referidas a las consecuencias de la violencia física que éstas van desde lesiones físicas que parecen ser muy frecuentes, hasta medidas como sanciones o denuncias. Entre las lesiones que mencionan se incluyen: “golpes, heridas, hospitalización, lesiones, fracturas en los huesos, ojos morados, moretones, raspados en la piel, cortadas, pichaseadas, marcas, rasguños, sangrados, maltratos”.

En unos pocos casos se menciona “la muerte”, indicador preocupante en el sentido de que pareciera que la afectación del derecho a la vida es considerado por los y las estudiantes como una consecuencia posible de la propia violencia que ellos y ellas viven. Es decir, para ellos y ellas, un episodio de violencia puede terminar no solamente con golpes o heridas, sino también con la muerte de alguno de los involucrados.

Chang y Salas (2006) también encontraron que las agresiones físicas eran de las más frecuentes, en el caso del estudio de Moreno (2008) representaba el 37% de las agresiones, posiblemente como lo menciona esta autora, el aula, los ambientes abiertos ambientes abiertos y el gimnasio, son lugares que se prestan para este tipo de violencia al igual que los recreos.

Al respecto surge la interrogante de si los denominados “juegos de manos” califican como agresiones leves o simples juegos, pues en algunas oportunidades lo que inicia como una simple broma escala a golpes o ataques por parte de varios (as) alumnos (as) hacia uno (a) en particular, convirtiéndose entonces en una agresión.

3.2. Violencia verbal y psicológica

Sobre la violencia verbal y psicológica, se le preguntó a los y las jóvenes sobre las evidencias de violencia psicológica en el entorno educativo, los y las estudiantes manifestaron lo siguiente:

Cuadro 11
Evidencias de violencia psicológica

Tipos de evidencia	Frecuencia	Porcentaje
Insultos, burlas	113	36,8
Intimidan o amenazan	86	28,0
Ofensas entre compañeros	23	7,5
Discriminación	16	5,2
Pleitos/disgustos	17	5,5
Ofensas por parte del docente	11	3,6
Problemas en el hogar	3	1,0
Violencia patrimonial	2	,7
Otros	18	5,9
Total: no sabe/no responde	18	5,9
Total	307	100,0

Fuente: Elaborado a partir de los datos de la investigación

Puede observarse que las burlas y ofensas tienden a ser las vivencias más frecuentes que ellos y ellas identifican, seguidas de las amenazas o intimidaciones; de las cuales señalan como ejemplos, entre otros: “Alguien tiene temor de alguien, las amenazas y advertencias, los manipulan o sobornan, le tienen miedo al otro, cuando lo tratan mal o lo amenazan, un compañero no habla con los demás, se escapa de clases porque no quiere que los compañeros se burlen de él, le faltan el respeto alguien, humillación, cuando dicen hay locos por el pasillo gritando, hay depresión, discriminación, amenazas a los gúilas menores, que me la tienen cantadas, no juegue de vivo porque lo quemo, le dicen a uno lo van asaltar, te voy a pegar a la salida”. Si uno o una joven está viviendo este tipo de situaciones en el colegio es altamente probable, que además del impacto social y psicológico, se vea afectado también su rendimiento académico, por lo difícil de separarse de las situaciones de violencia y poner atención al estudio, en un contexto donde por la cantidad de personas y la rutina, en cualquier momento están expuestos a ser ofendidos(as) o humilladas(os).

Como lo mencionan Abramovay y Rúa (2002) entre las situaciones que pueden desencadenar episodios de violencia están los actos agresivos entre compañeros (as), los cuales no solamente pueden generar reacciones agresivas en cadena, sino que influyen en el ambiente y la dinámica del aula desfavoreciendo, los procesos grupales y las relaciones entre los y las estudiantes.

Insultos y amenazas favorecen también que los grupos se subdividan en subgrupos cerrados, a menudo discriminativos de otro, lo que no favorece en nada los procesos de aprendizaje grupales y le presenta más retos al (a) docente, como menciona Acosta y otros (2009).

Por su parte Abramovay y Rúa (2002) claramente señalan que el deterioro de las relaciones perjudica la calidad de las clases y el desempeño académico de los y las alumnas.

Posiblemente entre menos identificados se sientan los y las estudiantes con su centro educativo, más probable es que se de este tipo de violencia.

De las respuestas de cuadros anteriores y de éste último en particular, es posible señalar que los y las adolescentes estudiantes de estos colegios tienen muy claro el panorama de lo que es la violencia, aunque no están definidos para ellos(as), los límites concretos de los conceptos, en términos de violencia física, versus violencia psicológica, por ejemplo; por lo cual pareciera que el fenómeno es visto en forma global, más que en forma específica y posiblemente con un impacto integral, sobre toda la persona.

3.3. Violencia patrimonial:

Respecto a la violencia patrimonial, las respuestas brindadas indican que para un 48.9% de ellos y ellas, ésta también se presenta en sus centros educativos; aunado a un 5.5% que dicen que se presenta “poco”. Los demás estiman que no se da o no responden, tal vez por desconocer lo que el término significa. Los robos entre ellos y los daños a la propiedad dentro del colegio son algunos de los ejemplos que más se repiten en las formas de violencia patrimonial, manifestación de violencia que también fue identificada por Chacón y Salas (2006) y Abramovay y Rúa (2002), particularmente en lo que se refiere a la destrucción de objetos, robos y daño a bienes materiales.

Podría decirse, a manera de síntesis, que los y las estudiantes participantes en el estudio reconocen múltiples formas de manifestar la violencia, evidenciándose lo familiar que este tipo de violencia tiene para la mayoría de ellos y ellas.

4. Estrategias para disminuir la violencia

Cómo uno de los objetivos principales del presente proyecto era identificar estrategias para disminuir la violencia en el contexto educativo, se formularon diversas preguntas para conocer la opinión del estudiantado al respecto. En primer lugar, se les preguntó sobre cómo disminuir la violencia en general, sobre lo que indicaron lo siguiente:

Cuadro 12
Actividades propuestas por el estudiantado para disminuir la violencia, 2010

Actividades	Frecuencia	Porcentaje
Actividades recreativas, culturales	55	17,9
Practicar ciertos valores	38	12,4
Buscar soluciones	36	11,7
Charlas o conversatorios, talleres	29	9,4
Actividades deportivas	25	8,1
Evitar conflictos	21	6,8
Compartir con los demás	17	5,5
Mayor control	13	4,2
Trabajo grupal	12	3,9

Propuestas desde la visión de los y las estudiantes para abordar la problemática de la violencia en los centros educativos de secundaria

Buscar a Dios	4	1,3
Evitar ciertos programas	5	1,6
Comunicarse docentes y estudiantes	4	1,3
Denuncias	4	1,3
Otros	19	6,2
No sabe	10	3,3
No responde	15	4,9
Total	307	100,0

Fuente: Elaborado a partir de los datos de la investigación

Es notoria la importancia que los y las adolescentes le asignan a las actividades recreativas y deportivas, así como a la práctica de valores y la búsqueda de soluciones, incluyendo talleres y charlas en el contexto comunitario en general. De este listado se identifican la mayoría de las alternativas que también han sido identificadas en la literatura en general para combatir la violencia; lo que indica su revisión es que los propios adolescentes logran precisar las alternativas, no obstante, cabría analizar por qué a pesar de contarse con el conocimiento sobre estrategias efectivas, éstas no se logran implementar en las comunidades educativas. Algunas de las respuestas dadas por las y los estudiantes se asemejan a lo planteado por los participantes en el estudio de Moreno (2008) que incluían mayor control, más castigo y en el caso de las niñas y los niños más grandes acuerdos, juegos y mayor vigilancia.

Es evidente que las y los estudiantes de secundaria están en condiciones de ofrecer más alternativa que los de primaria, muchos de ellos dependientes del contexto y otros del desarrollo de sus propios procesos de autoregulación.

En segundo lugar, y considerando que en muchos casos se considera que el origen de los problemas está en las familias, se les preguntó sobre las formas de evitar esta problemática en el ámbito familiar.

Puede observarse de los datos aportados en el cuadro siguiente, que los y las adolescentes identifican una lista larga de alternativas para mejorar la situación de agresión y violencia en los hogares; iniciando con el diálogo y el respeto, además de múltiples otras opciones relacionadas con el fortalecimiento de los valores, la unión familiar, la tolerancia, la comprensión, entre otros. Destaca que en el caso de las familias, las alternativas no se refieren tanto a actividades, sino más bien a actitudes y reacciones de carácter más personal, así como a la expresión de valores que favorecen la buena convivencia familiar. Es claro de sus respuestas que ellos y ellas tienen clara consciencia de las condiciones o factores necesarios para que los ambientes familiares reúnan las condiciones positivas requeridas para evitar la violencia. Surge de este cuadro la interrogante de cómo promover el desarrollo de estas condiciones entre los adultos y adolescentes en los hogares y a cargo de qué institución o ente estaría la responsabilidad de realizar estos procesos de educación no formal.

Cuadro 13
Para disminuir la violencia en el hogar, 2010

Estrategias para disminuir violencia	Frecuencia	Porcentaje
Diálogo	94	30,6
Respeto	33	10,7
Tolerancia	17	5,5
Amor	14	4,6
Retomar los valores	13	4,2
Paciencia	11	3,6
Educación	9	2,9
Denunciar	8	2,6
La religión	8	2,6
Comprensión	7	2,3
Siguiendo las reglas	5	1,6
Control	5	1,6
Unión familiar	5	1,6
Cambio de actitud	4	1,3
Ayuda especializada	3	1,0
Confianza	3	1,0
Ausencia de alcohol	2	,7
Otros	48	15,6
No responde/ No sabe	18	5,9
Total	307	100,0

Fuente: Elaborado a partir de los datos de la investigación

De Vincenzi (2009), reporta que en un estudio realizado en Buenos Aires, se encontró que la población adulta estima que la violencia que presentan los y las adolescentes se debe principalmente a que los padres no establecen límites (39.8%), y que es necesario que los padres y madres dialoguen con sus hijos e hijas (41.9%), para que ellos y ellas eviten el consumo de alcohol y drogas. No obstante, el propio Vincenzi (2009) reconoce que “hace falta encarar una reingeniería de la familia. Esta situación es fruto de la crisis del vínculo familiar, y no sólo no se detiene, sino todo lo contrario” (p.2).

Por lo tanto, desde su perspectiva, “un adolescente no necesita en los padres un amigo que diga siempre sí, necesita un orientador, un ser capaz de ayudarlo a convencerse sobre el camino correcto. Un joven necesita de un educador, de alguien que lo ayude a pensar, a sentir, a preguntarse, a amarse como persona teniendo una autoestima en crecimiento que le permita ser mejor persona y son los padres quienes deben cumplir con esa función”.(Vincenzi, 2009, p.2).

Los comentarios de los y las adolescentes, aunados a los criterios de Vincenzi (2009), establecen la necesidad de identificar estrategias efectivas de apoyo y orientación a la familia, Tanto en el caso de los niños y niñas, como también en aquellos hogares con población adolescente. Estas respuestas señalan también la enorme importancia que el afecto y la contención apropiada tienen para la población adolescente, pues pese a que pareciera habituarse más independiente si evidencia la necesidad de apoyo, aceptación y consejo.

Por otra parte, al consultarles sobre la prevención de la violencia en los centros educativos, la información proporcionada por el estudiantado señaló lo siguiente.

Cuadro 14
Para evitar la violencia en el colegio

Estrategias	Frecuencia	Porcentaje
Actividades de reflexión	61	19,9
Promover el diálogo	27	8,8
Recreación	27	8,8
Medidas represivas	25	8,1
Reglamentar	23	7,5
Desarrollar valores	21	6,8
Evitar peleas	14	4,6
Cambiar actitud	14	4,6
Dar orientación	12	3,9
Mejorar socialización	10	3,3
No provocar	4	1,3
Involucrar adultos	4	1,3
Otros	14	4,6
Nada	22	7,2
No se	12	3,9
No responde	17	5,5
Total	307	100,0

De nuevo, los y las adolescentes señalan con precisión múltiples estrategias de cómo evitar la violencia, particularmente el diálogo, las actividades de reflexión y la recreación. Entre las primeras señalaron: “Obras que aconsejen, actividades sobre violencia, programas para evitar violencia, hacer charlas, dar consejos, convivencias, actividades que canalicen emociones, actividades en que participen todos, conscientizarnos, campañas” Cabría analizar entonces cuáles son los espacios para que estas alternativas se puedan desarrollar en el contexto educativo y la importancia de que éstos se establezcan en la rutina colegial; de otro modo, posiblemente no se van a implementar si éstas dependen de la decisión personal de directores o docentes.

En el marco del trabajo que el MEP (2010) realiza para abordar el tema de la violencia, incluye el establecimiento de un reglamento y de programas como “El cole en nuestras manos”, no parecen ser suficientes, en cobertura e impacto para disminuir la violencia en los centros educativos, donde esta problemática continúa manifestándose.

De acuerdo con Juvonen (2001), en los últimos años, y ante la supuesta escalada de violencia que se ha vivido en los centros educativos, se han identificado una serie de estrategias para prevenirla o combatirla. Según este autor, éstas se agrupan de la siguiente manera:

- control físico; que incluye registros para identificar armas, contar con policías en el centro educativo, o en sus alrededores
- castigos o sanciones para quienes son violentos

- programas o actividades para disminuir los precipitadores de la violencia, incluyendo el bullying
- construcción de perfiles de quienes son potencialmente violentos
- orientación para estudiantes en riesgo
- formación en mediación y resolución de conflictos

Por tanto, los objetivos, poblaciones, metodologías y estrategias para disminuir la violencia pueden ser muy variadas y se cuenta con un número importante de programas diseñados con este fin; no obstante, según Juvonen (2001) éstos no han sido evaluados. Los principales resultados encontrados señalan que por ejemplo, con respecto al control físico, el registro de bolsos y lockers sí ha conducido a menos armas en los centros educativos, mientras que en el caso de los detectores de metales no se tiene información contundente de su efecto. La presencia de la policía parece darle seguridad a los adultos, padres y personal del centro educativo, pero genera respuestas mixtas en los(as) estudiantes. Las sanciones o castigos, y especialmente las expulsiones por conducta violenta pueden tener un efecto contrario, pues los o las jóvenes que dejan el sistema educativo son más propensos a involucrarse con compañeros que presentan conductas problemáticas y por ende, se exponen también a aprender o ser víctimas de la violencia que se está tratando de reprimir. Respecto a los programas para disminuir la violencia, se ha encontrado que los más efectivos son los dirigidos a la población en riesgo, es decir estudiantes agresivos, y que generalmente involucran manejo del enojo, resolución de conflictos, dramatizaciones, entre otras. El desarrollo de perfiles de estudiantes potencialmente violentos da resultados mixtos, dado que la mayoría de quienes encajan en estos perfiles nunca llegan a presentar conductas de esta naturaleza y más bien puede conducir a la “estimagnetización”. Por tanto a pesar de que un alto porcentaje de los centros educativos aplican algún programa de prevención de la violencia, aún se sabe poco de sus efectos, en parte porque la evaluación de estos tiende a ser costosa y requiere ser de carácter longitudinal. Juvonen (2001) sugiere, en síntesis que con la información disponible al momento se pueden desarrollar programas dirigidos a abordar repuestas violentas, prevención de condiciones de violencia como bullying y al abordaje de los miedos y ansiedades asociados a estas situaciones.

Asimismo, según un reporte de la Universidad de Indiana (2000), se ha encontrado evidencia de una relación entre disciplina y violencia en los centros educativos, en el sentido de que cuando se dan muchos problemas de disciplina también se tienden a dar más episodios de violencia. Esta información recalca la importancia de analizar la vinculación entre ambos fenómenos, pero particularmente la relevancia que tiene la disciplina, por lo cual este debe ser un tema ampliamente investigado y analizado, a efectos de identificar las mejores estrategias, en el contexto actual y en el marco de los derechos y las responsabilidades, para establecer, mantener y evaluar la disciplina, primero en el aula, y luego en el centro educativo en su totalidad.

Respecto a esos factores sobre los cuales se debe intervenir para incrementar los factores que previenen la violencia, los y las estudiantes sugirieron entre otros, los siguientes:

Cuadro 15
Aspectos que se deben mejorar para evitar la violencia

Aspectos a mejorar	Frecuencia	Porcentaje
Buenas relaciones	52	16,9
Respeto	48	15,6
Comunicación positiva	32	10,4
Otros valores	21	6,8
Promover diálogo	20	6,5
Control y sanciones	17	5,5
Metodología	12	3,9
Actitud	10	3,3
Actividades	9	2,9
Afecto	5	1,6
No violencia física	2	,7
Otros	32	10,4
Nada	7	2,3
No se	13	4,2
No responde	27	8,8
Total	307	100,0

Fuente: Elaborado a partir de los datos de la investigación

De nuevo, se enfatizan los aspectos socio-emocionales de la convivencia de los y las adolescentes como mecanismos necesarios para que disminuya la violencia y la agresividad, sugieren estas respuestas la necesidad de contar con educación socio-emocional en los centros educativos y también en las comunidades. También se señalan aspectos relacionados con la metodología y las actividades que requieren ser revisados en el contexto educativo, para que efectivamente se mejoren las condiciones de la vida colegial y familiar. Lo que se evidencia una y otra vez de estos cuadros es que los y las adolescentes tienen claro el problema de la violencia y los factores que contribuyen a esta problemática, así como los factores atenuantes que podrían favorecer su disminución o eliminación.

Según Gómez, Gala, Lupian, Bernaite, Miret, Lupian y Barreto (2005), las principales causas de la violencia adolescente se concentran en:

- a) Factores personales: impulsividad, reactividad, temperamento agresivo o violento, menor sensibilidad en quienes agreden, y poca asertividad, bajo autoconcepto y mayor inseguridad
- b) Características psico-sociales: plantea que la conducta violenta es percibida por el agresor como funcional, por lo cual se requiere comprender este fenómeno para poder abordarlo, dada la interacción entre el individuo y el entorno y la percepción del primero de lo que es conducta esperada o tolerada por la sociedad

- c) Factores sociales; vinculados al modelaje que la familia, la sociedad, la tecnología y otros hacen de lo que es la conducta apropiada.

De las respuestas de este cuadro y los anteriores, se puede concluir que los y las jóvenes conocen mucho sobre el tema de violencia y qué podría prevenirla; ya que logran identificar elementos de los tres bloques de factores causales.

Por otra parte de las investigaciones previas como la de Rodríguez (2010) solamente un 39% de los estudiantes hace referencia a elementos metodológicos o didácticos, pareciera que estos no son reconocidos como factor crucial en la violencia, al menos por parte del estudiantado al igual que problemas de exclusión que mencionan Chacón y Salas (2006). Se requiere de más trabajos de profundización sobre el impacto de los diferentes factores, entre ellos la forma en que se resuelven los conflictos (Chacón y otros, 2009) y otros mencionados por los autores anteriormente citados, a efectos de poder diseñar intervenciones efectivas y eficientes que parten de cómo es percibida la realidad por el estudiantado.

Al respecto, se les preguntó además sobre las habilidades sociales, más de carácter personal requeridas para disminuir la violencia, sobre lo que opinaron de la siguiente manera:

Cuadro 16
Habilidades sociales que se necesitan para evitar la violencia

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje
Paciencia	49	16,0
Respeto	39	12,7
Comunicación	31	10,1
Amabilidad	23	7,5
Otros valores no mencionados	18	5,9
Actividades	17	5,5
No promover la violencia	15	4,9
Comprensión	4	1,3
Compañerismo y amistad	4	1,3
Paz	5	1,6
Visión de uno mismo	5	1,6
Otros	30	9,8
No sabe	17	5,5
No responde	50	16,3
Total	307	100,0

Fuente: Elaborado a partir de los datos de la investigación

Según Ré (2009), para prevenir e intervenir la violencia escolar, se requiere generar en los estudiantes procesos de reestructuración cognitiva, para ayudarles a construir habilidades sociales y comunicacionales que les permitan superar conductas disfuncionales y poco asertivas, que con frecuencia conducen a episodios de violencia.

Al respecto, algunos de los alumnos y alumnas consultadas, señalan que entre las habilidades que se requieren para evitar la violencia e incrementar los factores

protectores, están, por ejemplo, la importancia de “Ser feliz consigo mismo, controlar su comportamiento, tener calma, amarse, amor, controlarse, madurez para enfrentar situaciones sin violencia, no alterarse”. De las observaciones de las interacciones entre adolescentes pareciera definirse la necesidad de que los procesos de maduración emocional también tengan espacio dentro del currículo, especialmente porque muchos de estos jóvenes, en parte por sus procesos propios de la adolescencia y en parte por la problemática que enfrentan muchas familias hoy en día, difícilmente tienen oportunidades para poder crecer a nivel social y emocional.

El desarrollo de los valores es otro componente que también amerita reflexión en el marco del curriculum de secundaria. Onetto (2004) señala que en materia de educación en valores no se trata de volver al pasado o de considerar decadente el mundo actual, sino de procurar comprender que si bien una de las tareas de la etapa adolescente implica “tomar distancia y comenzar a emanciparse y a separarse para crecer”(p.62), también requieren aprender sus límites y reglas sociales, por lo cual propone trabajar con ellos, la responsabilidad, entendida promover la afirmación de la identidad, la construcción propia y podría decirse, la elaboración de un proyecto de vida propio.

Por ejemplo, este autor (Onetto, 2004) señala que educar en la tolerancia implica desarrollar la capacidad adquirida por los individuos y los grupos para aceptar que las personas pueden ser muy diferentes sin dejar de ser personas con la misma dignidad y los mismos derechos, y para poder intercambiar con ellas sin suprimir sus diferencias, constituyendo un nosotros, un colectivo social (pag. 129). Evidentemente esto contribuye a disminuir muchas de las manifestaciones de la violencia identificadas por los y las jóvenes en los cuadros anteriores.

En este sentido, respecto al rol que debe desempeñar el o la orientadora de un colegio particularmente en las situaciones de violencia, las opiniones de los y las jóvenes pueden verse en la información siguiente:

Cuadro 17
Papel del orientador

Posible rol	Frecuencia	Porcentaje
Castigar o sancionar	49	16,0
Ayudar y mediar entre estudiantes	44	14,3
Aconsejar	33	10,7
Buscar soluciones	30	9,8
Evitar los conflictos	19	6,2
Controlar a estudiantes	19	6,2
Mediar en el colegio	18	5,9
Conversar con los padres	15	4,9
Dar charlas	11	3,6
Tener ciertas características profesionales	8	2,6
Otros	34	11,1
No sabe	6	2,0
No responde	21	6,8
Total	307	100,0

Fuente: Elaborado a partir de los datos de la investigación

Para Ré (2009), el rol de los docentes y posiblemente también de los y las orientadoras se centraría en desarrollar programas psico-educativos, que desde su perspectiva tienen que incluir los siguientes objetivos: desarrollar la asertividad y la solidaridad, promover el uso del diálogo para resolver problemas, y hacer consciencia en ellos y ellas de que las respuestas asertivas son la mejor manera de evitar la violencia, la depresión y la ansiedad.

No obstante, llama la atención que los y las adolescentes participantes tienden a identificar al orientador con mayor frecuencia en una tarea de tipo punitivo; posiblemente porque en muchos casos el joven es referido al orientador cuando ya se ha presentado un problema. Si bien muchos de ellos(as) también hacen referencia al rol de apoyo y de guía del orientador, pareciera que la visión del orientador como alguien a favor del sistema tiende a imperar en los(as) adolescentes consultados(as).

Según Chacón y Salas (2006) los equipos interdisciplinarios, de los cuales formaría parte los orientadores son los responsables de atender la violencia escolar desde cuatro áreas de intervención: investigación, asesoría y capacitación, prevención integral y atención psicosocial de situaciones específicas. Es interesante subrayar que no se menciona ningún rol con respecto a la didáctica, metodología o contenidos que se aplican en el aula. No obstante tener asignado estos roles Acosta(2009), señala que se requiere que se brinde capacitación para poder desempeñarlos, tanto a administrativos como a docentes.

Sin embargo, en síntesis, de la enorme cantidad de aportes sobre las formas de resolver la violencia es evidente que los propios alumnos y alumnas tienen claro lo que se tiene que hacer; quizás la dificultad estriba en cómo lograr que los elementos que promueven la paz, la negociación positiva, la resolución alternativa de conflictos puedan formar parte de la rutina de la vida colegial. Eventos esporádicos de lucha contra la violencia no parece que puedan ser suficientes considerando las respuestas dadas en las primeras preguntas sobre los tipos y frecuencia de la violencia que se vive en estos centros educativos.

5. Percepción de la violencia

Respecto a la percepción de la violencia en el grupo de adolescentes, las manifestaciones del estudiantado respecto a cómo ven ellos y ellas la violencia, señalaron lo siguiente.

Cuadro 18
Opinión de compañeros y compañeras respecto a la violencia

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje
Es mala	79	25,7
No se debe hacer	25	8,1
No importa	19	6,2
Muy negativa	16	5,2
Normal	15	4,9
Opiniones mixtas	14	4,6
Es divertida	13	4,2

Propuestas desde la visión de los y las estudiantes para abordar la problemática de la violencia en los centros educativos de secundaria

Es una forma de solucionar los problemas	11	3,6
Muy común	9	2,9
Bien	6	2,0
Opinan igual	6	2,0
Casi no se presenta	6	2,0
Otros	40	13,0
No se	30	9,8
No responde	18	5,8
Total	307	100,0

Fuente: Elaborado a partir de los datos de la investigación

Los tipos de respuestas brindadas requieren un análisis a profundidad de cada una de ellas por las consecuencias que éstas tienen en el abordaje del problema de la violencia en los centros educativos. Podría decirse que un grupo importante asume la violencia como un fenómeno negativo (cerca de un 40%), pero también hay porcentajes importantes que no les importa (6.2%), o la ven como normal (4.9%), o divertida o bien (6.2%).

En un estudio previo realizado en el Instituto de Estudios Interdisciplinarios de la Niñez y la Adolescencia y reportado por Castro y Morales (2008), con 168 adolescentes de diversos colegios del país, se encontró que efectivamente la mayoría de ellos y ellas perciben la violencia en términos negativos; aunque el porcentaje que había vivido esta situación era solamente del 20.4%. No obstante, quienes la reconocen señalan también como manifestaciones de ésta las palabras ofensivas, las personas o grupos “matones”, los pleitos entre estudiantes, la falta de respeto a las normas y el aburrimiento o desmotivación. Este último punto rescata la importancia de revisar los planes de estudio de III° y IV° ciclos a efectos de lograr un mejor empate entre los requerimientos curriculares y los intereses, necesidades y capacidades del alumnado y el profesorado.

Moreno (2008) en su análisis del problema señala que existe una cultura de agresión, que “justifica” responder con conductas violentas ante lo que se considera “provocaciones”; o en estados emocionales alterados. Si en estas condiciones se agrega lo que menciona Rodríguez (2010) respecto a procesos de aula autoritarios, controladores y álgidos, las posibilidades que se susciten episodios de violencia se incrementaron. El que las y los adolescentes no le encuentren sentido en gran parte a su vida colegial, podría también explicar que la violencia sea vista como entretenida, diversión o algo que no es dañino.

Por tanto, si se desea llevar a cabo un abordaje efectivo de la problemática se requiere pensar en alternativas diferenciadas para que los diversos grupos sean sensibilizados e intervenidos cuando presentan este tipo de problemas; de otra forma, los esfuerzos podrían tener poco impacto.

Asimismo, cuando se les consulta sobre cuáles son las situaciones que provocan que se violen sus derechos, condición que posiblemente puede ser detonante de reacciones de enojo y eventualmente agresión y violencia, indicaron lo siguiente.

Cuadro 19

Algunas situaciones donde se violan los derechos de los y las estudiantes

Situaciones de violación de derechos identificadas	Frecuencia	Porcentaje
Diferencias, irrespeto entre estudiantes	50	16,3
Docentes irrespetan o maltratan a alumnos	44	14,3
Violaciones a los derechos del estudiantado	32	10,4
Incumplen el reglamento o los derechos	29	9,4
Decisiones injustas	21	6,8
Limitan sus formas de vestir	15	4,9
Los obligan a hacer lo que no quieren	7	2,3
Las preferencias por parte de los docentes	7	2,3
Irrespeto a la institución	5	1,6
Otros	44	14,3
No sabe	13	4,2
No responder	40	13
Total	307	100,0

Fuente: Elaborado a partir de los datos de la investigación

Ante esta interrogante, se observa que un número importante de estudiantes dio respuestas muy variadas, evidentemente los conflictos entre alumnos (as) se señalan con mayor frecuencia, seguidos de los que se dan entre docentes y estudiantes. Además se observó que un porcentaje bastante alto (17.3%) no contestó, condición que no se había observado en los ítemes anteriores. Esto puede deberse al desconocimiento sobre los derechos, o a que la pregunta presenta alguna dificultad en su formulación.

Según Moreno (2008) en su estudio en un cítrico educativo de primaria casi el 50% de las agresiones provienen de los compañeros de mayor nivel y pocas de parte de personal docente.

En el caso del presente estudio se observa que las causas se atribuyen en un porcentaje importante a los docentes o a decisión de otro adulto en el contexto del centro educativo. Se identifica episodios de identificación, preferencias, maltratos, irrespetos que se pueden convertir en detonantes de episodios inmediatos de agresividad o queda a nivel latente y provocan conflictos futuros

Al preguntarles sobre qué hacer ante las situaciones de violencia, las respuestas brindadas fueron las siguientes:

Cuadro 20
Actitud ante la violencia que se vive en el colegio

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje
indiferencia	62	20,2
Negativa/mala	35	11,4
Me parece desagradable	33	10,7
Observar	15	4,9
Normal, porque pasa en todos los colegios	15	4,9
Le hago barra/ me divierte	11	3,6
Buscar ayuda o solución	9	2,9
Me da miedo	7	2,3
Me da vergüenza	5	1,6
Peleo /defenderme	5	1,6
Me enoja	4	1,3
Trato de ayudar	4	1,3
Me estresa	5	1,6
Depende de las circunstancias	2	,7
Ninguna/ nada	22	7,2
Otros	26	8,5
No sabe	12	3,9
No responde	35	11,4
Total	307	100,0

Fuente: Elaborado a partir de los datos de la investigación

Se reitera en este cuadro la diversidad de percepciones que tienen los y las adolescentes respecto a la violencia llama la atención que la “indiferencia “ ; sea la respuesta la de mayor porcentaje, ya que este dato puede corroborar el que al ser tan frecuente ya no “importa” desde el punto de vista de los y las adolescentes, porque para poder enfrentarla, la mejor estrategia “dejarla pasar”. Como menciona Fernández y García (2001) lo importante, más allá de la frecuencia, es como entender la violencia escolar desde la perspectiva de quienes la actúan y la viven, de otro modo será difícil abordarlo de forma efectiva; este motivo es que se reitera la importancia de retomar cada una de estas visiones y fomentar la reflexión sobre las consecuencias de cada una de éstas.

Cuadro 21
Razones de la actitud anterior

Razones	Frecuencia	Porcentaje
No me gusta involucrarme	23	7,5
Evitar problemas	17	5,5
Me molesta ver cómo nos hacemos daño	17	5,5
No me interesa	15	4,9
No favorece la solución de problemas	11	3,6
Puede generarme lesiones	11	3,6
Le genera mala reputación al colegio	10	3,3
No me gusta meterme	10	3,3
Me molesta, me cae mal	8	2,6

Propuestas desde la visión de los y las estudiantes para abordar la problemática de la violencia en los centros educativos de secundaria

Es justificable	4	1,3
Es mala	3	1,0
Otros	35	11,4
No sabe	10	3,3
No responde	133	43,3
Total	307	100,0

Fuente: Elaborado a partir de los datos de la investigación

Estas respuestas indican que de nuevo las percepciones y actitudes varían mucho desde adolescentes que la asumen como un factor negativo, hasta otros que se muestran indiferentes; asimismo, se observan otras respuestas que reflejan visiones más particulares, como el impacto en la imagen del colegio. En el estudio reportado por Castro y Morales (2008), se encontró que ante la violencia, la mayoría de los(as) estudiantes procura calmarse, ignorar, enfrentar o evitar dichas situaciones; pareciera que la reacción o actitud deviene fundamentalmente de lo que cada adolescente, dependiendo de su carácter y experiencia previa puede lograr hacer; asunto que amerita análisis, pues así como algunos(as) de ellos(as) logran calmarse o dialogar, otros se van directamente a los puños o las ofensas verbales al sentirse amenazados o en peligro, sea físico o psicológico.

5. Resultados

A continuación se presenta los resultados de la propuesta de campaña por cada uno de los colegios participantes.

5.1 Propuesta de la Campañas por Colegio Participante

5.1.1. Descripción de la propuesta de la Fundación Ciudadelas de Libertad

DESAMPA
Por una cultura de Paz
No se ponga espeso, llévela suave

✓ Objetivo de la campaña

“Informar a las y los jóvenes que queremos un Desampa sin violencia.”

✓ Población objetivo de la campaña

Los y las estudiantes de los Colegios: Vocacional Monseñor Sanabria, Colegio San Miguel y Monseñor Rubén Odio.

✓ Medios alternativos

- Pulsos



-



- Broches



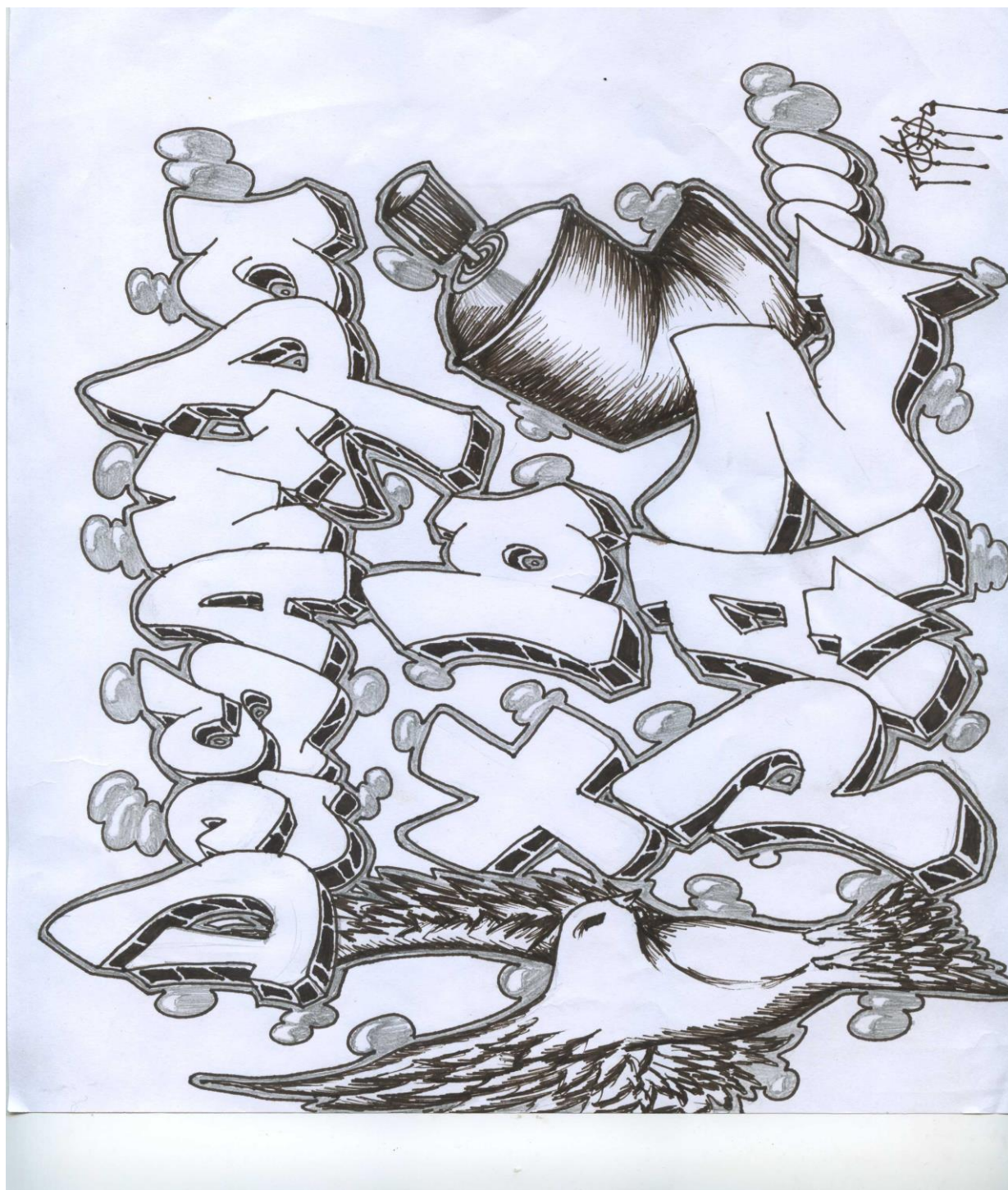




- Mensajes de celular

- ☞ Sabemos que recibir un mensaje publicitario es molesto, pero esto no es solo publicidad, es un deber, únete a la campaña por la no violencia ¡Desampa no se ponga espeso llévela suave!
- ☞ No se encrespe >:-) cuente hasta 10!!! Campaña por una cultura de paz ¡Desampa no se ponga espeso!! llévela suave...
- ☞ Desampa esta sufriendo un cambio de actitud para evitar la violencia, únase usted también, ¡Desampa no se ponga espeso! llévela suave... =)

• Mural Viajero





DESAMPA!! NO SE PONGA ESPESO...
LLÉVELA SUAVE

POR UNA CULTURA
DE PAZ

✓ Táctica de validación

Se programó realizar una jornada en cada Colegio para presentar la Campaña y validarla.

Además realizar una sesión con el personal docente, para exponer resultados de la investigación y plantear alternativas de solución.

5.1.2. Descripción de la propuesta de la Colegio Samuel Sáenz Flores

✓ Nombre:

“COLE UNIDO CONTRA LA VIOLENCIA”

✓ Público:

Los y las estudiantes del Colegio

✓ Medios Alternativos:

▪ Camiseta Gigante:



- a. Frente: Lado superior derecho “N:A:V:I”
- b. Atrás: “Quieto compa... que lo tuanis de la vida... es vivirla en paz”
- c. Color: Turquesa, letras negras

El objetivo es una camiseta donde los y las estudiantes puedan escribir mensajes acerca de acciones para una cultura de paz.

• Pulseras:

- a. Color: Turquesa con café.
- b. Frases:
 - Paz en el mundo.
 - No a la violencia.
 - Unidos por la paz.
 - Paz y amor.
 - Juntos contra la violencia.
 - El cole contra la violencia.
 - Fomentemos la paz.
 - Di paz y no a la violencia.
 - Cole unido jamás será vencido.

- Globos:
 - a. Colores: Verde, morado, amarillo, celeste y anaranjado.
 - b. Frases:
 - Todos unidos con amor y paz.
 - Tratando de construir un mundo sin violencia.
 - Llevar la paz a todos aquellos que lo necesitan.
 - Sin violencia podríamos vivir felices.
 - Tratar de conquistar el mundo llevando paz.
 - Todos construyendo paz en nuestra sociedad.
 - Un mundo sin violencia es un mundo con amor.
 - La paz en nuestra vida, hace algo mejor en nosotros.

- Frases para enviar por teléfono:
 - a. Nunca intentes hacer algo de lo cual te vas a arrepentir, toda tu vida medita antes de actuar, se feliz a pesar de todas las pruebas que vengan a tu vida y ten siempre en tu corazón esa parte que te va a ayudar.
 - b. La paz es un valor muy importante, por eso llévala siempre contigo para que nunca hagas cosas que no tengan sentido.
 - c. Tener paz te ayuda a vivir, no cambies eso por algo que te va a destruir.
 - d. Tú has visto por noticias toda la violencia que sale en este país, por eso ayudemos a mejorarlo para que los niños y niñas que viven ahora, crezcan con paz y libertad cooperémos a mandar este mensaje para poder mejorar el país juntos.
 - e. La mejor forma de tener paz es dejar la preocupación y todas las cargas que puedas tener a un amigo que te pueda ayudar. Ese amigo te ama como nunca nadie lo ha hecho, él es Jesús.
 - f. Dios nos dejó paz antes de que el muriera, no cometes errores en tu vida, nunca te dejes llevar por la violencia, recuerda que todos tienen derecho a vivir.

✓ **Táctica de validación**

Hacer una actividad con un grupo de 100 estudiantes del Colegio, para presentar la campaña y validar los medios alternativos:

Testimonios (joven de pastoral)

Mimos

Banda

Durante la actividad los y las participantes darán su opinión sobre ¿Por qué está cansado(a) de la violencia? ¿Qué experiencias han tenido y cómo podríamos cambiarlas?

5.1.2. Descripción de la propuesta de la Colegio José Martí

✓ Objetivo de la campaña

Demostrar acciones diferentes para prevenir la violencia en el Colegio.

✓ Población Objetivo

Los y las estudiantes del Colegio

✓ Medios Alternativos

- Broche



- Camiseta



Color gris oscura, cuello V

Colores de la frase: Morado, amarillo y morado.

Manga parte delgada: Martí por la paz.

Atrás en el ruedo: Corazón + Símbolo hippie + cara feliz.

- Camiseta Gigante:



- Pulsera:

Color: Fondo turquesa, letras fucsia.

Frases:

- a. Mae pare la cintik.
- b. Violencia= out
Paz= in.

- Frases para mensajes por celulares:

Colegio José Martí. Zona dónde está prohibido golpear.

Dejemos al lado las broncas, llévela relax.

Aprendamos a convivir en paz, no a la violencia.

No vale la pena relajarse tanto, llévela suave.

Pieza a pieza por la paz.

Prohibido la violencia de 0 a 24 horas.

Martí cero broncas.

Dat 1 chance. Martí

✓ Táctica de validación

Para presentar la campaña se programó realizar una Jornada durante una mañana, donde se hagan presentaciones artísticas, deportivas y motivacionales. Cada una de las actividades fue pensada y analizada para alcanzar el objetivo propuesto

- Testimonios
- Obra de Teatro

Se asignó la responsabilidad a un docente con un grupo de estudiantes y a partir de los resultados de la investigación se monte la obra de teatro.

5.2. Validación de la campaña Liceo Samuel Sáenz Flores

Cuadro 22
Género de las y los participantes, 2010

Género	Número	%
Masculino	14	22
Femenino	50	78
Total	64	100

Fuente: Elaborado a partir de resultados de la presente investigación.

De acuerdo con la información que ofrece el cuadro, se observa que un 78% de las y los participantes en la presentación de la campaña, eran muchachas.

Cuadro 23
Edad de las y los participantes, 2010

Edad	Número	%
12 a 13 años	16	25,0
14 a 15 años	33	51,6
16 a 17 años	11	17,2
18 o más años	3	4,7
No responde	1	1,6
Total	64	100,0

Fuente: Elaborado a partir de resultados de la presente investigación.

Se desprende del cuadro anterior, que la mayoría de los y las estudiantes participantes en la actividad, se encuentran entre los 14 y los 15 años de edad.

Cuadro 24
Nivel Académico de las y los participantes, 2010

Nivel Académico	Número	%
Sétimo	21	32,8
Octavo	14	21,9
Noveno	20	31,3
Décimo	3	4,7
Undécimo	-	-
No responde	4	6,3
No sabe	2	3,1
Total	64	100,0

Fuente: Elaborado a partir de resultados de la presente investigación.

Los resultados del cuadro anterior arrojan que, excepto por el nivel de undécimo año, participaron estudiantes de todos los otros niveles de la educación diversificada. Los niveles de sétimo y noveno año son los que tienen mayor representatividad.

De acuerdo con la información del siguiente cuadro, los y las jóvenes participantes se inclinaron por la pulsera que tiene la frase “Paz en el mundo”, un 50 % de la muestra voto por ella.

Cuadro 25
Pulsera que más les gusta alas y los participantes, 2010

Pulsera	Número	%
“Paz y amor”	32	50,0
“Paz en el mundo”	12	18,8
“Unidos por la paz”	20	31,3
Total	64	100,0

Fuente: Elaborado a partir de resultados de la presente investigación.

Cuadro 26
Frase del globo que más les gustó a las y los participantes, 2010

Frase	Número	%
Tratar de conquistar el mundo llevando paz	18	28,1
No hay camino para la paz, la paz es el camino	46	71,9
Total	64	100,0

Fuente: Elaborado a partir de resultados de la presente investigación.

El cuadro muestra la opinión de los y las estudiantes participantes, con respecto a las frases impresas en los globos. Se observa que la frase que más les gustó (71,9%), fue “No hay camino para la paz, la paz es el camino”.

Cuadro 27

Frase de mensaje telefónico que más les gustó a las y los participantes, 2010

Frase	Número	%
“Se feliz a pesar de todas las pruebas que vengan a tu vida y ten siempre en tú corazón esa parte que te va a ayudar”.	32	50,0
“La paz es un valor muy importante, por eso llévala siempre contigo, para que nunca hagas cosas que no tengan sentido”.	13	20,3
“Tener paz te ayuda a vivir, no cambies eso por algo que te va a destruir”.	17	26,6
No responde	2	3,1
Total	64	100

Fuente: Elaborado a partir de resultados de la presente investigación.

De acuerdo con la información del cuadro, un 50% de los y las participantes se inclinaron por la frase de mensaje telefónica: “Se feliz a pesar de todas las pruebas que vengan a tu vida y ten siempre en tú corazón esa parte que te va a ayudar.”

Cuadro 28

Opinión de las y los participantes, sobre la actividad de la camiseta

Opinión sobre la actividad de la camiseta	Número	%
Positiva	53	82,8
Negativa	-	-
Otros	1	1,6
No sabe	2	3,1
No responde	8	12,5
Total	64	100

Fuente: Elaborado a partir de resultados de la presente investigación.

En relación a la opinión de los y las participantes en cuanto a la actividad de la camiseta, un 82.8% la considera positiva. Entre las razones que ofrecen están las siguientes: “Muy bonita, interesante, buena publicidad, están originales, muy bien, forma bonita de poner los valores en práctica, nos permite podernos expresar, nos da la libertad de expresarnos, me encanta, muy divertido, es importante expresarnos, nos enseñan cosas nuevas, tiene un buen mensaje”.

Cuadro 29

Medio más efectivo

Medio	Número	%
Globo	3	4,7
Pulsera	24	37,5
Camiseta	2	3,1
Mensaje telefónico	2	3,1
Otros	22	34,4
No responde	11	17,2
Total	64	100,0

Fuente: Elaborado a partir de resultados de la presente investigación.

En este último cuadro, se observa lo que opinan los y las participantes sobre cuál es el medio más efectivo. Un 37.5% se inclina por la pulsera y un 34.4% anota otros, como “Mimos, actividades recreativas, propaganda e Internet,”

5.3. Validación de la campaña Liceo José Martí

Cuadro 30
Género de las y los participantes, 2010

Género	Número	%
Femenino	35	61.4
Masculino	22	38.6
Total	57	100

Fuente: Elaborado a partir de resultados de la presente investigación.

La información contenida en el cuadro anterior, permite identificar que hubo mayor participación de muchachas que de muchachos, en la actividad de presentación de la campaña.

El siguiente cuadro muestra las edades de los y las estudiantes participantes y puede observarse que el mayor porcentaje de los encuestados tenían entre los 14 y los 15 años de edad.

Cuadro 31
Edad de las y los participantes, 2010

Edad	Número	%
12 a 13 años	1	1.8
14 a 15 años	38	66.7
16 a 17 años	13	22.8
18 o más años	4	7.0
No responde	1	1.8
Total	57	100

Fuente: Elaborado a partir de resultados de la presente investigación.

Cuadro 32
Nivel Académico de las y los participantes, 2010

Nivel Académico	Número	%
Sétimo	8	14,0
Octavo	21	36,8
Noveno	14	24,6
Décimo	9	15,8
Undécimo	5	8,8
Total	57	100,0

Fuente: Elaborado a partir de resultados de la presente investigación.

Los datos observados en el cuadro, muestra que los cinco niveles que conforman la educación diversificada están representados en el grupo participante. No obstante el porcentaje está distribuido de manera poco equitativo, predominando la participación de estudiantes de octavo año.

Cuadro 33
Broche que gusta más a las y los participantes, 2010

Broches	Número	%
Jóvenes contra la violencia	23	40,4
Basta de violencia	21	36,8
Paz	13	22,8
Total	57	100,0

Fuente: Elaborado a partir de resultados de la presente investigación.

Como se observa en el cuadro anterior los y la jóvenes participantes, se inclinan por el broche con la frase “Jóvenes contra la violencia” (40.4%). Así mismo, en segundo lugar de preferencia está el broche con la frase “Basta de violencia” (36,8%)

Cuadro 34
Pulsera que más les gusta a las y los participantes, 2010

Pulsera	Número	%
La verde con la frase: “carita feliz=paz”	23	40,4
La verde agua con la frase: “caritas tristes=violencia”	12	21,1
La morada con la frase: “Mae para la cintik”	22	38,6
Total	57	100,0

Fuente: Elaborado a partir de resultados de la presente investigación.

Observando los porcentajes que presenta el cuadro, la pulsera de la “carita feliz=paz” es la preferida por un los y las estudiantes. En segundo lugar y con poca diferencia se escogió la pulsera con la frase “Mae para la cintik”.

Cuadro 35
Opinión de las y los participantes sobre la actividad de la camiseta

Opinión sobre la actividad de la camiseta	Número	%
Positiva	55	96.5
Negativa	2	3.5
Total	57	100,0

Fuente: Elaborado a partir de resultados de la presente investigación.

Este cuadro informa, sobre la opinión de los y las jóvenes en cuanto a la actividad de la camiseta. Para un porcentaje significativo (96.5%), les pareció positiva y entre las razones que alegan están: Esta bien porque así se involucran a los demás, nos demuestra que hay que acabar con la violencia, son lindas, muy bien para detener la violencia, muy bien para hacer conciencia, es muy educativa, es buena porque es un compromiso firmado para dejar la violencia y puede ayudar a disminuir la violencia.

Cuadro 36

Opinión de las y los participantes, sobre los mensajes telefónicos

Opinión sobre los mensajes telefónicos	Número	%
Positiva	42	73,7
Negativa	2	3,5
Otros	6	10,5
No sabe	2	3,5
No responde	5	8,8
Total	57	100,0

Fuente: Elaborado a partir de resultados de la presente investigación.

En el cuadro anterior, ante la pregunta sobre lo que opinaban de los mensajes telefónicos, un porcentaje alto de los y las participantes los consideran positivos y mencionan razones como: Esta bien y así todos nos damos cuenta, bien, son muy motivantes para los adolescentes, sirve como llamado de atención, más fácil para comunicarnos, son muy importantes. Otro 10.5% de los y las jóvenes opinan lo siguiente: Son muy lindos pero nadie les pone atención, son bonitos pero muchos no los pasan, no me llegó el mensaje, una pérdida de tiempo algunas veces y regular.

Cuadro 37

Opinión de las y los participantes sobre el medio más efectivo

Medio más efectivo	Número	%
Broche	2	3,5
Camiseta	17	29,8
Mensaje telefónico	9	15,8
Otros	23	40,4
No sabe	6	10,5
Total	57	100,0

Fuente: Elaborado a partir de resultados de la presente investigación.

De acuerdo con la información que ofrece este último cuadro, las y los jóvenes se inclinan por la actividad de la camiseta como el medio más efectivo. Sin embargo un porcentaje importante de los participantes (40.4%), hace referencia a otros medios que también, en su opinión, son efectivos como: la televisión, Internet, transporte, todo lo que tenga mensajes positivos, la computadora y todo lo que tenga mensajes positivos

CAPÍTULO IV

Conclusiones y recomendaciones

La violencia en los centros educativos no puede comprenderse, cómo un fenómeno dentro de las paredes de las instituciones educativas, constituye hoy una realidad social complicada y multifactorial que supera los límites de los centros educativos y hasta de las comunidades donde están ubicadas. Para buscar su comprensión es necesario analizar el tema como una realidad multicausal, dependiente del sistema de derechos que opera en la economía y la sociedad (en el mercado y en la esfera política) y donde intervienen diferentes actores.

La violencia en los centros educativos es una realidad social y personal. Es necesario analizar los factores de riesgo para la convivencia escolar y social a través de propuestas integrales que contengan acciones de prevención, acciones de tratamiento de los conflictos violentos en sus diferentes manifestaciones y acciones de promoción de ambientes de convivencia y resolución de conflictos.

Se plantean a continuación las conclusiones derivadas de las consultas a las y los adolescentes y para cada una de ellas, las sugerencias o recomendaciones de abordaje.

1. Respecto a la dimensión del problema:

Cómo sucede en otros países, las formas de violencia extrema no son frecuentes en el contexto de los colegios participantes en este estudio; no obstante, las expresiones de agresión física y verbal leves y moderadas sí se presentan con bastante frecuencia.

Predomina la agresión física, la violencia verbal y las discriminaciones; se mencionan múltiples formas de ofensas de diversa índole, muchas de las cuales sí revisten un alto nivel de agresividad, al menos desde la interpretación del mundo adulto. Cómo se mencionó en los análisis, se requiere retomar este lenguaje desde la percepción de los y las adolescentes, pues sus respuestas dejan entrever contradicciones; por un lado estas ofensas parecen muy frecuentes y casi “naturales”, pero por otro, para altos porcentajes de ellos y ellas las perciben en forma negativa.

Las burlas, intimidaciones y amenazas también parecen formar parte de la cotidianeidad de estos(as) adolescentes.

Dado que las condiciones citadas anteriormente pueden conllevar a respuestas inesperadas de violencia cuando las personas ya no las pueden tolerar más, ameritan ser abordadas en el sistema educativo como un tema a tratar y analizar en las aulas; no solamente como un componente de carácter transversal u ocasional, o cuando se ha dado ya la situación de violencia, sino también como una experiencia que forma parte de la rutina de muchos (as) de los (as) estudiantes.

En relación con las estadísticas que ofrece el MEP para dimensionar el problema de la violencia escolar desde el punto de vista cuantitativo no facilita un acercamiento a la realidad. Se plantea la necesidad de clarificar el alcance real de los datos, verificar los sistemas de información y el registro de los eventos para que se conviertan en un insumo en los procesos de toma de decisiones.

Lo anterior, conlleva a ofrecer a la comunidad estudiantil una mayor producción y difusión de la información, pero el incremento no debe hacerse solamente en la cantidad sino también en la calidad de la información.

2. Las dinámicas de aula:

De acuerdo con los resultados, los factores psicosociales (conductas, actitudes, valores) constituyen aspectos claves para prevenir la violencia en los colegios. En este sentido, el tema de las interacciones docente-alumno(a) ameritan formar parte de los procesos de capacitación y educación continua que se ofrecen a los y las profesoras, especialmente porque se conoce que en su formación universitaria, la mayoría de ellos(as) ha recibido poca información y formación sobre el abordaje con adolescentes, las formas positivas de actuar con ellos(as) y los procesos de resolución de conflictos. Por lo tanto se instaría al MEP a intensificar los procesos de formación continua en materia de desarrollo o de intervención, prevención y abordaje de situaciones de crisis, así como de interacción adulto-adolescente.

3. La relevancia de las actividades extracurriculares y recreativas:

La importancia de incrementar las actividades recreativas de toda índole en los centros educativos se hace patente de las respuestas de los y las adolescentes, al igual que la importancia de diseñar estrategias innovadoras y atractivas para llevar a cabo las actividades de reflexión y construcción que ellos y ellas mencionan como alternativas para evitar la violencia en los centros educativos.

Los esfuerzos que el MEP ya realiza para incrementar las actividades artísticas, deportivas y de otra índole deben redoblar, al igual que los recursos de diversa índole requeridos para que éstos puedan ser una realidad.

4. El papel de la familia:

El papel de la familia continúa siendo muy relevante durante la adolescencia; queda por definir en qué medida el sistema educativo puede contribuir con la educación y formación de los grupos familiares, a efectos de que la integración, contención y calidad de las relaciones entre adultos y adolescentes en el seno familiar pueda mejorar.

La educación y orientación de las familias de personas jóvenes y adolescentes es un tema ignorado en la agenda nacional, que amerita ser analizado en entes como el

Consejo Nacional de la Niñez y la Adolescencia a efectos de que se defina quienes son los responsables de ejecutar los servicios.

5. La educación social y emocional de los y las jóvenes:

De varias de las respuestas se deduce la enorme importancia que tiene la educación social y emocional de las personas, al igual que el desarrollo de la inteligencia emocional y los valores. De nuevo, queda como un pendiente el estudio de la construcción de valores en la adolescencia a partir de estas posiciones tan complejas que algunos de ellos y ellas presentan, particularmente cuando la violencia ya no importa, es divertida o les da igual.

Los niveles de indiferencia que parecieran evidenciarse en algunos(as) jóvenes ameritan ser un llamado de atención o una alerta para el personal de los centros educativos. En este sentido el rol del orientador u otro profesional afín debe ser muy acucioso al identificar tempranamente estas tendencias e intervenir desde una perspectiva preventiva y humanística en estas situaciones, sean individuales o grupales.

La resolución alternativa de conflictos y otras estrategias promovedoras de la educación para la paz deben formar parte del currículum de los centros de educación secundaria; como temas de alta relevancia.

6. Estrategias para incidir sobre la violencia en los centros educativos:

Las estrategias para disminuir la violencia identificadas en la literatura citada también ameritan ser consideradas; por ejemplo, el tema de la revisión de bultos ha sido muy controversial en Costa Rica; no obstante, de los estudios pareciera ser una forma efectiva de disminuir los incidentes con armas. Cabría entonces retomar esta información y otros estudios al respecto, para determinar si medidas tan complejas como estas redundan o no en beneficios en términos de la protección y seguridad del estudiantado y el personal de los centros educativos.

Cabe resaltar también que en las respuestas de las y los jóvenes no se menciona aspectos curriculares ni metodológicos. Ello podría indicar que ya forman parte de su rutina, que se estima poco probable su cambio o que no son vistos como factores favorecedores de la violencia o agresividad. No obstante, desde la perspectiva de análisis integral del problema, si amerita que este punto sea tomado en cuenta en futuras investigaciones.

7. La visión de la prevención de la violencia:

7.1 Los y las jóvenes logran identificar muy claramente tanto los factores que conducen a las situaciones de violencia, incluyendo aquellas donde se violan sus derechos, como los elementos o condiciones necesarias para evitarla. No obstante este reconocimiento

“cognitivo” pareciera que no existen los mecanismos o estructuras requeridas para fomentarlos. En el proceso realizado en este proyecto se evidenció que el estudiantado puede desarrollar actividades, campañas y otros esfuerzos por mejorar las relaciones inter-personales entre ellos. Cabría preguntarse si en estos procesos se logran cambios duraderos, si participan en ellos quienes tienden a ser más pacíficos y cómo se pueden intensificar las acciones reflexivas con aquellos(as) jóvenes que presentan indicadores de ser más proclives a actuar en forma agresiva o violenta.

7.2 Las propuestas de los y las jóvenes sobre los medios para realizar la campaña contra la violencia reflejan sus posiciones, intereses, derechos y pretensiones sobre dicha problemática. Los medios formulados, tienden a reflejar las tendencias que el medio social les impone a los y las jóvenes, sobresaliendo el consumismo, como elemento que caracteriza la sociedad actual.

7.3 Las y los adolescentes han incorporado en su vida cotidiana el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, utilizándolas como herramientas de interacción, información, comunicación y construcción del conocimiento. Motivo por el cual es indispensable que a la hora de preparar actividades de trabajo con ellas y ellos, se incorpore la utilización de las mismas y así asegurar un mayor interés y por ende compromiso de su parte

7.4 Las propuestas de los y las jóvenes sobre los medios para realizar la campaña contra la violencia reflejan sus posiciones, intereses, derechos y pretensiones sobre dicha problemática.

Los medios formulados, tienden a reflejar las tendencias que el medio social les impone a los y las jóvenes, sobresaliendo el consumismo, como elemento que caracteriza la sociedad actual

Bibliografía

- Acosta, Marta y otros (2009) "Abordaje de conflictos estudiantiles de parte de la Administración de la educación en las escuelas Santa Eduvigis y Limoncito del circuito 01 y 02 de la Dirección Regional de Limón". Tesis para optar por el grado de licenciatura en ciencias de la educación con énfasis en Administración de la Educación "Escuela de Administración Educativa, Sede de Limón Dr. Rómulo Salas, Universidad de Costa Rica. Limón. Costa Rica.
- Bonilla, L. (2009) Participantes y técnicas de recolección de información. En Alcalá, F y Bonilla. ,L "Análisis del malestar laboral en los entornos educativos costarricenses". San José, Costa Rica: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.
- Boxer, P. (2008) Media violence cited as critical risk factor for aggression. En línea: <http://sciencedaily.com>
- Brenner, N., Lowry, R. y Barrios, L. (2004). Violence related behaviors among high school students. United States 1991-2003. En línea: mmwrq@cdc.gov.
- Castro, M. y Morales, M. (2008). Violencia en diferentes ámbitos: informe final de investigación. Instituto de Estudios Interdisciplinarios de la Niñez y la Adolescencia, Centro de Investigación y Docencia en Educación, Universidad Nacional de Costa Rica.
- Cervone, N. Luzzi, A. Slapak S. (2000). Investigación sobre violencia en niños escolarizados. En Conflictos y violencia en los ámbitos educativos. Ensayos y Experiencias Setiembre-Octubre 2000, p. 54-65.
- Chacón, Rosa y Salas, Silvia (2006). "Fundamentos Teóricos- Metodológicos de los Equipos Interdisciplinarios en Escuelas de atención prioritaria de PROMECUM para el abordaje de las manifestaciones de violencia escolar". Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Trabajo Social. Escuela de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica. San José. Costa Rica.
- Debarbieux, É. (coord.) (1998): «La violence à l'école: approches européennes», Institut National de Recherches Pédagogiques, en Revue Française de Pédagogie, n.º 123, avril-mai-juin.
- Debarbieux, É. y Blaya, C. (2002): Violência nas escolas: dez abordagens europeias, Brasília, unesco.
- Delors, J. (org.) 1998): Educação: um tesouro a descobrir, São Paulo, Cortez, Brasília, unesco.

- Dupaquier, J. (1999): «La violence en milieu scolaire», en *Éducation et formation: enfants et adolescents en difficulté*, París, Presses Universitaires de France.
- De Vincenzi, E. (2009). *Violencia adolescente: los padres creen que se debe a la falta de límites*. En línea: <http://universidadabierta.com>
- Feldman, O. (1998): «Materialism and Individualism: Social Attitudes of Youth in Japan», en M. W. Watts: *Cross-cultural Perspectives on Youth and Violence*, Londres, Jai Press.
- Flannery, D. J. (1997): *School Violence: Risk, Preventive Intervention, and Policy*, Nueva York, eric Clearinghouse on Urban Education. Disponible en el sitio http://www.iume.tc.columbia.edu/eric_archive/mono/UDS109.pdf [consulta: mar. 2003].
- Fukui, L. (1991): «Estudo de caso de segurança nas escolas públicas estaduais de São Paulo», in *Cadernos de Pesquisa, Fundação Carlos Chagas, São Paulo, Cortez, nov., n.º 79*.
- García Castro, M. (coord.) (2001): *Cultivating Life, Disarming Violences: Experiences in Education, Culture, Leisure, Sports and Citizenship with Youths in a Situation of Poverty*, Brasília, unesco.
- Gómez, A. Gala, F, Lupiant, M, Bernaite, A., Miret, M, Lupiant, S. y Barreto, M. (2007). *Cuadernos Médico Forenses 13, Abril-Junio*, pp. 48-49.
- Guimarães, Á. M. (1996): *A dinâmica da violência escolar: conflito e ambigüidade*, Campinas, eaa.
- Guimarães, E. (1998): *Escola, galeras e narcotráfico*, Rio de Janeiro, ufrj,
- Hagedorn, J. M. (1998): «As American as Apple Pie. Patterns in American Gang Violence», en M. W. Watts: *Cross-cultural Perspectives on Youth and Violence*, Londres, Jai Press, Stanford.
- Hayden, C., y Blaya, C. (2001): «Violence et comportements agressifs dans les Écoles Anglaises», en Debarbieux, É., y Blaya, C.: *La violence en milieu scolaire-3-dix approches en Europe*, pp. 43-70, París, esf.
- Juvonen, J. (2001). *School violence: prevalence, fears and prevention*. En línea: *violence prevalence...*
- McAllister, A. (2000). *La violencia juvenil en las Américas: estudios innovadores de investigación, diagnóstico y prevención*. OPS
- Moreno, Edith (2008) “Comportamiento agresivo en los recreos escolares. Una propuesta de juegos alternativos para propiciar la socialización”. Tesis para optar

- por el grado de Magister en Planificación Curricular. Programa de Posgrado en Planificación Curricular, Sistema de Estudios de Posgrado, Universidad de Costa Rica. San José. Costa Rica.
- Onetto, F. (2004). *Climas educativos y pronósticos de violencia*: Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.
- Ortega, R. (2001): «Projet Sevilla contre la violence scolaire: un modèle d'intervention éducative à caractère écologique», en É Debarbieux y C. Blaya (dir.): *La violence en milieu scolaire-3-dix approches en Europe*, París, Ed. esp.
- Paro, V. H. (2001): *Gestão democrática da escola pública*, São Paulo, Ática.
- Payet, J. P. (1997): «La violence à l'école», en Ragnognino, Fradji, Soldini y Vergés. *L'école comme dispositif symbolique et les violences: le exemple de trois écoles à Marseille*, en Charlot, B., y Émin, J. C. (coords.): *Violences à l'école. État des savoirs*, París, Masson & Armand Colin Ed.
- Peignard, E.; Roussier-Fusco, E., y Zanten, A. van (1998): «La violence dans les établissements scolaires britanniques: approches sociologiques», en Debarbieux, É. (coord.): *La violence à l'école: approches européennes*, *Revue Française de Pédagogie*, n.º 123, mayo-junio, Institut National de Recherches Pédagogiques.
- Peralva, A. (1997): «Escola e violência nas periferias urbanas francesas», in E. Guimarães, y E. Paiva, (org.): *Violência e vida escolar. Contemporaneidade e educação*, *Revista semestral de Ciências Sociais e Educação*, ano II, n.º 2, Rio de Janeiro, Instituto de Estudos da Cultura e Educação Continuada.
- Peterson, G., Beekley, C., Speaker, K. y Pietrzak, D. (1996). *En examination of violence in three rural schools*. *Rural Educator* Vol 19, 3, 25-32.
- Prutzman, Priscila y otros. Respuesta Creativa al Conflicto. La práctica de la paz en el aula-Manual del Educador. Centro de estudio para la Paz. San José, Costa Rica.
- Ragnognino, N.; Fradji, D.; Soldini, F., y Vergés, P. (1997): «L'École comme dispositif symbolique et les violences: le exemple de trois écoles á Marseille», en Charlot, B., y Émin, J. C. (coords.): *Violences à l'école - État des savoirs*, París, Masson & Armand Colin.
- Ré, R. (2009). *Agresividad y violencia adolescente*. En línea: [http:// Red Sanar.Agresividad.html](http://RedSanar.Agresividad.html).
- Rodríguez, J. (2000). *Violencia y conflicto en los ámbitos educativos*. En *Conflictos y violencia en los ámbitos educativos. Ensayos y Experiencias* Setiembre- Octubre 2000 p.77-91:

- Rodríguez, Randall (2010) “Habitús, violencia simbólica y exclusión del sistema educativo. El caso del décimo año de educación secundaria en una comunidad rural del Valle Central de Costa Rica.” Tesis para optar por el grado de licenciatura en sociología. Escuela de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica. San José. Costa Rica.
- Rodríguez, Randall (2010) “Habitús, violencia simbólica y exclusión del sistema educativo. El caso del décimo año de educación secundaria en una comunidad rural del Valle Central de Costa Rica.” Tesis para optar por el grado de licenciatura en sociología. Escuela de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica. San José. Costa Rica.
- Rothman, E. Johnson, R. Azrael, D. y Hall, D. y Weinberg, J. (2010). Perpetration of physical assault against dating partners, peers and siblings among a locally representative sample of high school students in Boston, Massachusetts. *Archives of Pediatrics and Adolescent Medicine*, Vol. 164, 12, pp. 1118-1124.
- Royer, É. (2003): Conduitas agressivas na escola: pesquisas práticas exemplares e formação de profesores, *Anais do Seminário Violência nas Escolas*, Brasília, unesco (no prelo).
- Scheerens, J., y Bosker, R. J. (1997): *The Foundations of Educational Effectiveness*, Oxford, Pergamon.
- Smith-Kuri, E, Iachan, R., Scheidt, P., Overpeck, M, Gabhaim, S. , Pickett, W. y Harel, Y. (2004). A cross national study of violence-related behaviors in adolescents. *Archives of Pediatrics and Adolescent Medicine*. Vol. 158, 6 , pp. 539-544
- Vul Galperín, Mónica (2009) “Adolescencia y violencia: Homicidio en un colegio público una lectura desde el psicoanálisis”. Tesis para optar el grado de Magister Scientiae en psicología. Sistema de Estudios de Posgrado Universidad de Costa Rica. San José. Costa Rica.
- Watts, M. W. (1998): *Cross-cultural Perspectives on Youth and Violence*, Londres, Jai Press, Stanford.
- Zinnecker, J. (1998): «Perpetrators of School Violence: a Longitudinal Study of Bullying in German Schools», en W. M. Watts, *Cross-Cultural Perspectives on Youth and Violence*, Jai Press, Stanford.

Notas

¹ El estudio fue realizado a lo largo del año 2000, en escuelas públicas y particulares, en las capitales de los siguientes estados: Maceió, Alagoas (AL); Manaus, Amazonas (AM); Salvador, Bahía (BA); Fortaleza, Ceará (CE); Brasília, Distrito Federal (DF); Vitória, Espírito Santo (ES); Goiânia, Goiás (GO); Cuiabá, Mato Grosso (MT); Belém, Pará (PA); Recife, Pernambuco (PE); Rio de Janeiro (RJ); Porto Alegre, Rio Grande do Sul (RS); Florianópolis, Santa Catarina (SC), y São Paulo (SP).

2 Fueron distribuidos cuestionarios entre los alumnos (33.655), entre los padres (10.225) y entre los grupos de miembros del equipo técnico-pedagógico (3.099), en 239 escuelas públicas y 101 escuelas particulares. Además, los directores, los coordinadores de disciplina, los supervisores, los guardias de seguridad y de la policía, fueron entrevistados por especialistas cualificados. Se formaron grupos de foco entre alumnos, padres y profesores. En total, las entrevistas se hicieron a 2.155 personas, lo que significó 729 horas de trabajo grabadas.

Anexos

Anexo 1

¡Hola! Necesitamos su colaboración para elaborar una campaña con el fin de disminuir la violencia en los colegios. Le agradecemos la ayuda contestando el siguiente cuestionario.

I Parte. Seleccione la respuesta que exprese más su criterio.

Piensa que la violencia en su colegio:

No existe Es ocasional o poco frecuente Es cotidiana o muy frecuente

Explique su respuesta: _____

II Parte. Escriba en la línea la palabra o frase que complete la oración de acuerdo a su experiencia cotidiana

1. Algunos ejemplos de violencia verbal en el colegio son:

2. Las consecuencias de la violencia física son:

3. La violencia psicológica en el colegio se observa cuando:

4. Una escena cotidiana de violencia social que se ve es la siguiente: _____

5. Algunas situaciones donde se violan los derechos de los y las estudiantes en el colegio:

6. El rol que debería tener el orientador ante la violencia en el colegio es el siguiente:

7. Para disminuir la violencia en su hogar se necesita:

8. Actividades en general que pueden evitar la violencia son las siguientes:

9. En el colegio para evitar la violencia se puede hacer:

10. Los aspectos que se deben mejorar para evitar la violencia en la clase incluyen:

11. Las habilidades sociales que necesitan las personas para evitar la violencia en la cotidianidad son:

III Parte. Responda de forma breve las siguientes preguntas

1. ¿Qué cree que piensan la mayoría de sus compañeros y compañeras respecto a la violencia?

2. La violencia sobre el patrimonio o la propiedad ¿Se experimenta en su colegio?
Sí _____ No _____
 - a. ¿En qué circunstancias?

3. ¿Los valores pueden ayudar a reducir la violencia en los colegios?
Sí _____ No _____
 - a. ¿Cómo?

4. ¿Cuál es su actitud ante la violencia que se vive en el colegio?
 - a. ¿Por qué?

5. En su opinión ¿Qué factores hacen que se dé la violencia en los colegios?

6. ¿Cuál sería su mensaje a la comunidad educativa respecto a la violencia?

7. ¿Qué condiciones se requieren para que se disminuya la violencia en los centros educativos?

8. ¿Conoce las medidas legales que se pueden tomar en caso de violencia en su colegio? Sí _____ No _____
 - a. ¿Cuáles?

9. En su opinión ¿Qué factores hacen que se dé la violencia en los hogares?

10. ¿En su casa se viven situaciones de violencia?
Sí _____ No _____ (pase a la pregunta 11)
 - a. ¿Cuál es su actitud ante la violencia que se vive en su casa?

 - b. ¿Por qué?

11. ¿Qué condiciones se requieren para que se disminuya la violencia en los hogares?

12. ¿Qué mensaje se puede transmitir a los papás y a las mamás para reducirla?
 - a. ¿Cómo se les transmitiría su mensaje?

13. ¿Conoce las medidas legales que se pueden tomar en caso de violencia en su casa? Sí _____ No _____ (pase a pregunta 15)
 a. ¿Cuáles?
14. ¿De dónde reciben los y las jóvenes los mensajes violentos?
15. ¿Qué grupos organizados hay en su comunidad que trabajan para evitar la violencia?
16. Ejemplificaremos los diferentes niveles de violencia que vivimos a diario en el colegio y la familia, para lo cual escriba abajo dos situaciones donde se diferencia el nivel de violencia.

Violencia física		
		Muy alta
	Moderada	1.
Leve	1.	
1.		
2.	2	2.

17.

Violencia física		
		Muy alta
	Moderada	1.
Leve	1.	
1.		
2.	2	2.

Colegio: _____	Sección: _____
Edad: _____	Género: _____



Anexo 2

¡Hola! Nos interesa conocer tu opinión, por ello te invitamos a contestar la siguiente encuesta.

“COLE UNIDO CONTRA LA VIOLENCIA” Liceo Samuel Sáenz Flores

Hombre ___ Mujer ___ Edad: _____ Nivel Académico: _____

¿Cuál de los siguientes medios te gusta más?

1. Marcar con una X, la pulsera que más te gusta:
 - a. Paz y amor.
 - b. Paz en el mundo.
 - c. Unidos por la paz.

2. Marcar con una X, la frase del globo que más te gusta:
 - a. Tratar de conquistar el mundo llevando paz.
 - b. La paz en nuestra vida hace algo mejor.
 - c. Llevar la paz a todos.
 - d. No hay camino para la paz, la paz es el camino.

3. Marcar con una X, la frase de teléfono que más te gusta:
 - a. Se feliz a pesar de todas las pruebas que vengan a tu vida y ten siempre en tu corazón esa parte que te va a ayudar.
 - b. La paz es un valor muy importante, por eso llévala siempre contigo. para que nunca hagas cosas que no tengan sentido.
 - c. Tener paz te ayuda a vivir, no cambies eso por algo que te va a destruir.

¿Qué opinas de la actividad de la camiseta? Explica.

De todos los medios utilizados, ¿Cuál consideras que es el más efectivo? Explica



¡Hola! Nos interesa conocer tu opinión, por ello te invitamos a contestar la siguiente encuesta.

Martí por la paz”

Género: M __ F__ Edad: _____ Nivel Académico: _____

¿Cuál de los siguientes medios te gusta más?

1. Marca con una X, el broche que más te gusta:
 - a. “Jóvenes contra la violencia”
 - b. “Basta de violencia”
 - c. “Paz”

2. Marca con una X, la pulsera que más te gusta:
 - a. La verde con la frase “Caritas felices=paz”
 - b. La verde agua con la frase “Caritas tristes=violencia”
 - c. La morada con la frase “Mae para la cintik”

¿Qué opinas de la actividad de la camiseta? Explica.

¿Qué opinas de los mensajes telefónicos? Explica.

De todos los medios utilizados, ¿Cuál consideras que es el más efectivo? Explica.



**REPÚBLICA DE COSTA RICA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA**

Despacho del Ministro

**CIRCULAR
DM-005-07-2010**

Para: Directores Regionales de Educación
Directores de Instituciones Educativas
Dirección de Promoción y Protección de Derechos
Dirección de Recursos Tecnológicos en Educación
Dirección de Desarrollo Curricular
Instituto de Desarrollo Profesional "Uladiado Gámez Solano"

De: Leonardo Garnier Rímolo
Ministro de Educación Pública



Asunto: Directriz: "Acciones Institucionales para la Convivencia en los Centros Educativos"

Fecha: 16 de julio de 2010

Los centros educativos constituyen escenarios de formación ciudadana para el fortalecimiento de las buenas prácticas de convivencia, a partir del desarrollo de procesos de aprendizaje y habilidades interpersonales que reafirmen los valores éticos, estéticos y ciudadanos, tal y como lo postula la Política Educativa promulgada por el Consejo Superior de Educación.

En este contexto, el Ministerio de Educación Pública debe continuar desarrollando acciones para favorecer, propiciar y fomentar una educación para la convivencia entre la población estudiantil, el personal docente y administrativo del centro educativo. Con base en lo anterior, se acuerda emitir la presente Directriz, de conformidad con los siguientes considerandos:

1



**REPÚBLICA DE COSTA RICA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA**

Despacho del Ministro

CONSIDERANDO:

- Que la sana convivencia en los centros educativos es indispensable para impulsar y consolidar una educación de calidad.
- Que la detección temprana de situaciones que atentan contra la convivencia en los centros educativos requieren de estrategias y mecanismos oportunos e inmediatos que fomenten las adecuadas relaciones humanas dentro de un enfoque de derechos y deberes.
- Que para lograr el desarrollo de buenas prácticas de convivencia en los Centros Educativos, es fundamental la aplicación de conocimientos, capacidades y destrezas de negociación, la generación de consensos y el manejo de disensos por parte de toda la comunidad educativa.
- Que la participación estudiantil como práctica educativa permite a niños, niñas y adolescentes expresarse libremente con base en su contexto inmediato, su edad y en sus capacidades y destrezas sociales.
- Que la convivencia diaria en los centros educativos, debe habilitar espacios para el diálogo y análisis del entorno educativo-institucional, comunal y nacional en un marco pleno de respeto entre estudiantes, personal docente, administrativo y las familias.
- Que los centros educativos deberán identificar los recursos institucionales a nivel comunal, local y regional que permitan la atención oportuna de situaciones que requieran una atención interinstitucional para una adecuada convivencia en el espacio educativo y familiar.
- Que promover un clima de paz y respeto a los derechos humanos de todas las personas que conforman la comunidad estudiantil, requiere la ejecución de acciones integrales para la prevención, atención y seguimiento de situaciones de violencia en los centros educativos.



REPÚBLICA DE COSTA RICA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA

Despacho del Ministro

Acciones a corto plazo en el Centro Educativo:

En el nivel Preescolar

Con base en el enfoque del Proyecto “Ventanas en el Mundo Infantil” el personal docente de este nivel educativo deberá intensificar en el aula la aplicación de estrategias para la *Promoción de la Paz y la Prevención de la Violencia*:

- estrategias para el desarrollo personal: que incluyen el reconocimiento de habilidades, necesidades e intereses de los niños y niñas
- estrategias de negociación que incluyen acciones cooperativas hacia las necesidades propias y de los otros: responsabilidad compartida, y respeto a las normas
- estrategias para la identificación de conflictos y su resolución donde los niños y niñas tomen conciencia de sus sentimientos, ideas y deseos: donde se habiliten espacios para expresar y escuchar a los otros.

En Primer y Segundo Ciclo

- El personal docente del Centro Educativo deberá incorporar en su planeamiento didáctico y sus procesos pedagógicos actividades orientadas a la reflexión y apropiación de habilidades para la adecuada convivencia. Para ello es necesario que utilicen metodologías participativas como: estudios casos, desarrollo de proyectos, sociodramas, análisis del lenguaje de los medios de comunicación masiva, video-foros, debates, mesas redondas, foros comunales, entre otros y aborden de manera prioritaria el tema de la convivencia estudiantil.
- Los supervisores en conjunto con los directores de los centros educativos deberán promover acciones para el intercambio de mejores prácticas en relación con la convivencia en los centros educativos.

3



**REPÚBLICA DE COSTA RICA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA**

Despacho del Ministro

- El Director del Centro Educativo, en coordinación con el Supervisor del Circuito Educativo y el Director Regional, deberán promover el intercambio de experiencias entre las escuelas de atención prioritaria y otras instituciones educativas a efecto de enriquecer y ampliar el proceso de atención que ha sido desarrollado por los equipos interdisciplinarios en estos centros educativos.

En III Ciclo y Educación Diversificada

- En el contexto del Proyecto Ética, Estética y Ciudadanía, los directores y docentes de los centros educativos deberán promover acciones de mediación pedagógica, acordes con el enfoque curricular de los nuevos programas de estudio, que contribuyan a que el estudiantado asuma con responsabilidad la toma de decisiones, la deliberación, la negociación, la generación de consensos y el manejo de disensos como elementos fundamentales para el fortalecimiento de una cultura democrática.
- En particular, en las asignaturas de Educación Cívica, Educación Musical y Artes Plásticas, los proyectos del segundo periodo deberán realizarse de manera correlacionada con los temas de convivencia, manejo de disensos y prevención de la violencia, de tal manera que se promueva el desarrollo de actitudes y valores para la vida en sociedad.
- Durante el Consejo de Curso (Hora Guía), el docente a cargo deberá desarrollar actividades relacionadas con la adecuada convivencia estudiantil, como debates, cine- foros o análisis de canciones con temas relacionados con el manejo de disensos, soluciones pacíficas al conflicto y convivencia estudiantil. Además, deberá generar espacios para compartir los trabajos elaborados por los y las estudiantes con el fin de promover las prácticas y actitudes de respeto a la diversidad.
- El Director o Directora del centro educativo, cuando lo considere oportuno en razón de alguna situación que pueda alterar la convivencia y bajo los principios de razonabilidad y proporcionalidad, podrá revisar en compañía del auxiliar administrativo, el contenido de maletines, bultos, salveques, mochilas, cartucheras que los estudiantes porten al momento de su ingreso o durante la permanencia

4



**REPÚBLICA DE COSTA RICA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA**

Despacho del Ministro

en las instalaciones educativas, en caso de ser necesaria esta revisión, podrá también ser realizada en centros educativos de I y II Ciclo.

- Los profesionales que brindan los servicios de Orientación deberán participar en el abordaje de la temática asociada a la convivencia, desde una visión integral de la educación que promueva la deliberación asertiva, el aprecio de los espacios de participación y representación, el desarrollo de destrezas y habilidades necesarias para saber vivir y convivir.

Acciones a mediano plazo desde el nivel central:

- La Dirección de Promoción y Protección de los Derechos en coordinación con el Instituto de Desarrollo Profesional “Uladiaslao Gámez”, deberá liderar la impartición de cursos de mediación para formar docentes mediadores en Centros Educativos, que contribuya a la resolución alternativa de conflictos y al fortalecimiento de la cultura de paz en las instituciones educativas.
- La Dirección de Promoción y Protección de los Derechos en coordinación con el Instituto de Desarrollo Profesional “Uladiaslao Gámez” deberá desarrollar un proceso de capacitación con los docentes de los Centros Educativos, a partir del contenido del *“Manual de Procedimientos para la Detección y Denuncia desde el Centro Educativo: ¿Qué hacer ante Situaciones de Violencia o Abuso contra Personas Menores de Edad?”* que comprenda un proceso de toma de conciencia e instrumentalización en el tema.
- La Dirección de Recursos Tecnológicos en Educación, en coordinación con la Dirección de Promoción y Protección de los Derechos, deberá incluir y mantener en el Portal Educ@Tico información y documentación actualizada y relevante, para que los y las funcionarios del Ministerio de Educación Pública (personal docente, técnico docente y administrativo) consulten acerca del abordaje de la convivencia estudiantil.
- La Dirección de Promoción y Protección de los Derechos deberá realizar Encuentros Nacionales de Gobiernos Estudiantiles, en los cuales se incluya de manera prioritaria el tema de la convivencia estudiantil en los centros educativos.

5



**REPÚBLICA DE COSTA RICA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA**

Despacho del Ministro

- La Dirección de Promoción y Protección de Derechos y la Dirección de Desarrollo Curricular deberán organizar un Foro Nacional sobre convivencia, en el cual se involucre a estudiantes, docentes y padres de familia en la construcción de una cultura de paz y el respeto a los derechos humanos.
- Además de las disposiciones indicadas en la presente DIRECTRIZ, los Directores de los Centros Educativos deberán, habilitar diversos espacios y organizar actividades vinculadas a la promoción de la cultura de paz y al abordaje de la convivencia en los centros educativos.

c: Sra. Dyalah Calderón. Viceministra Académica.
Sra. Silvia Víquez. Viceministra Administrativa.
Sr. Mario Mora. Coordinador. Planificación Institucional y Desarrollo Regional.